



LA OLA, por Eggleston.



# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

GUAYAQUIL (ECUADOR), 11 DE AGOSTO DE 1934

Nº 167



INES PARET PEREZ

En el presente número, en que honramos a la noble ciudad de Quito, por su gloriosa epopeya del 10 de Agosto, nos es grato engalanar esta página con el retrato de una damita tan gentil y encantadora, quien es, en su élite social, exponente de suprema belleza y exquisita espiritualidad.





"CRITO", notable escultura en bronce de la artista Rita Longa, en cuya obra se advierten tendencias muy marcadas hacia lo decorativo y estilizado.



LA ORQUESTA GUANATICA, de San Salvador, El Salvador, que forma uno de los conjuntos artísticos más populares de Centroamérica.



UNA PISCINA para niños inválidos: Acaba de inaugurarse en un hospital de los Angeles un tanque de aguas sulfurosas en el que se sumergen a los pequeños enfermos, como puede verse en la fotografía.



NUEVO SALVAVIDAS PARA CASOS DE naufragio: Eric von Hagen, inventor de Seattle, acaba de exhibir este salvavidas, que permite al naufragado sobrevivir indefinidamente y que está propulsado por el agua.



APARATO REPARTIDOR DE CARTAS: En las oficinas de correos de la tierra ha empezado a ensayarse este aparato para repartir cartas.



# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

### ¿AL CONGRESO ME VOY?

El Maestro Pancho Paredes debía hacer una parodia de la célebre canción 'A la Habana me voy', para interpretar al són de las guitarras el placer de ir a Quito en este mes de gracia de agosto. Tal vez aquella frase de "hacer su agosto" derive de las reuniones de los padres y padrastros de la república en el recinto congresal. Porque es una fiesta eso de encaparnarse a la urbe metropolitana a comer y beber a dos carrillos, hablar por los codos, darse aires de pavo, y que, encima, le llenen el bolsillo con las socorridas dietas y algo más.

I hay que advertir que, si siempre fue un bello negocio ocupar una curul en las cámaras, últimamente debe haber mejorado la cosa de un modo notable. Hemos registrado un hecho inequívoco de que es así. Había legisladores que se quedaban trabajando en su pueblo y se hacían postergar los permisos, para no ir al congreso sino cuando ya se acercaba el día de la clausura. De este modo, ganaban en su oficina, ganaban las dietas y ganaban enviando recomendaciones. ¿Cómo será la cosa que uno de ellos, que es director de un colegio y abogado en diario ejercicio, quien solía retrasarse por lo menos un par de meses, se ha marchado ahora desde antes de la instalación? Seguramente que habrá para recoger con pala.

¿Qué van a hacer los congresistas? He allí algo que no sé lo han preguntado ni ellos mismos. Habrán salido de sus respectivos peñales, llevando como único programa los halagadores propósitos de farrear en el Jardín de Invierno, de visitar a algunas niñas de por los lados del parque de Mayo, de desquitarse llenando el vientre en el Metropolitano o el Savoy, de hacer algunas compras en las contadurías, de obtener de los ministros sendos empleos para los parientes, de sacar algún "orito" del Banco Central, y, tal vez, de obtener de los colegas médicos barata curación para alguna enfermedad. Dudamos de que hayan pensado en proyectos de diferente orden; y, en cuanto a la labor legislativa, habrán considerado que ya dirá el secretario de lo que hay que hablar, o berrear.

### DIOS NOS CASTIGA

Se esperaba que se revolviere el cotarro y alguno de nuestros invictos bayardos hiciera lanzar rayos a su flamígera espada. Terrible zozobra conmovió todos los ánimos y los rumores corrían de boca en boca, haciendo ver al corresponsal Racines negros nubarrones.

Pues, ha resultado que los humanos se han mantenido más fríos que cazuela colgada, y a quien se le ha ocurrido calentarse ha sido a la providencia, que para algo es dueña de desencadenar los elementos cuando no le convienen los actos de este pícaro mundo.

Comenzó con terribles aguaceros, siguió un aluvión que hizo desbordarse a los ríos, y, finalmente, entre centellas, retumbaron los cielos y se desmoronaron los cerros, sin que hayamos podido averiguar si apareció sobre el ennegrecido dombo el ángel del exterminio leyendo algún plan de reformas importantes del Supremo Hacedor.

¿Por qué nos habrá castigado Dios! Tras un detenido examen de conciencia, no hemos podido determinar la causa para la cólera divina. ¿Es que no le gustará el Dr. Velasco Ibarra? Se decía, sin embargo, que se hallaba en olor de santidad, y eran algu-

nos de los tonsurados cónsules del Cielo quienes lo afirmaban. ¿Tal vez querrá impedir que funcione el congreso, con don Atanasio y otros amigos del dulce far niente? ¿Habrá cometido Manuelito Sotomayor algún dislate que ha fastidiado en sus combinaciones al Padre Eterno? ¿O, más bien, tratará de ayudar al futuro régimen, librándolo de esos izquierdistas que pululan por la serranía, convenciendo a los indios de que no deben ser tan indios?

Comunican que ha sido imponente el desbordamiento de los ríos, algunos de los cuales han cargado con las casas, cambiándolas de ubicación sin permiso municipal. Sentimos no haber presenciado el espectáculo, no tanto por admirar a las aguas de Neptuno bullendo iracundas; sino por contemplar a algunos padres de familia contándose a sus esposas todas sus pequeñas travessuras, para merecer el perdón del Altísimo y el desdén del Bajísimo. Porque en esos minutos de apuros es cuando cada quisque echa lo que guarda en su almarino, ocurriendo muchas veces que él y ella se revelan simultáneamente múltiples desvíos del deber conyugal, hasta quedar chico a chico. Claro está que cuando

## EL EXITO DE SEMANA GRAFICA

Con profunda satisfacción debemos registrar el hecho de que el número anterior de nuestra revista, con el que se inició la nueva etapa al precio de 50 centavos el ejemplar, fue agotado en su edición entera con una rapidez extraordinaria.

No pensamos, en realidad, que el público nos diera una prueba de su interés por SEMANA GRAFICA, consumiendo la edición de modo tan ligero, que nos vimos en dificultad para poder atender siquiera en parte a los compromisos de algunas localidades de la república.

Este triunfo señalado del magazine, en su hora de prueba, nos llena de gratitud para la gran colectividad de nuestros lectores, y es estímulo poderoso para que continuemos mejorando las ediciones, en la máxima capacidad que nos sea posible.

En vista de tal resultado, resolvimos aumentar el tiraje, para abastecer a todas las solicitudes, llegadas de diferentes poblaciones de la república, pues no hay cantón ni parroquia, por pequeño que sea, en el que nos falten lectores.

Con un íntimo y perdurable sentimiento de complacencia, presentamos al público el testimonio de nuestra gratitud, abrigando la esperanza de poder conducir a la revista sobre igual sendero de éxito, manteniendo en alto el penacho de nuestro ideal.

## DIEZ DE AGOSTO

El día de ayer se conmemoró el primer grito de independencia de América, gloria suprema e inmarcescible de la noble y abnegada Quito. Con una clara visión del porvenir, con un espíritu de sacrificio, con un valor heroico, los precursores de la magna gesta de libertad prendieron la chispa sobre la pólvora de una conciencia anhelante de redención.

Fue el 10 de agosto la inicial de nuestra vida ciudadana; y, en tal día, es justo que celebremos nuestro nacimiento a la dignidad humana, que nos hizo merecedores de la existencia. Todo el continente tiene contraindicación por ello una deuda de gratitud para Quito; y es natural que los pueblos le rindan a la ciudad heroica el pleito homenaje de su admiración.

Los años han pasado, y Quito ha seguido siendo consecuente con su bello abolengo. Sus peores vicisitudes las ha vencido con entereza de alma; y en las manifestaciones del patriotismo ha actuado con desinterés, entusiasmo o magnanimidad.

En este momento, como en muchas ocasiones, las miradas de la

pasa la tormenta, se acuerda el de que le confesaba ella algo poco edificante; y, entonces, realza el garrote lo que no pudo hacer la naturaleza en su desborde de fuerzas. I no falta alguna Doña Ramona que coge a su respectivo Don Pancho por el cogote, para quebrarle sobre la testa pensadora la vajilla íntegra.

No han comunicado los responsables estos detalles de los aluviones que ha experimentado el altiplano; pero algunos se habrán producido, pues en todo sitio encuentran los hombres las tentaciones del mundo, el demonio y la carne. Pasó por suerte la racha de mal humor de la providencia; y ahora debemos resolvernos a sufrir a los legisladores, como si fueran otra calamidad que Dios nos prodiga.

### EL ELECTO EN GUAYAQUIL

Debe tener el electo un estómago muy bien puesto. I no lo decimos por los banquetes que le han prodigado, con tanto caviar y tanto higado de pato. Es admirable su estómago por su resistencia para escuchar tal número de indigestos discursos y las charlas de centenares de bolonios. A cualquier otro le habría producido una seria afección hepática, con

mareos y bascos contráctiles. El Dr. Velasco, sin embargo, ha aguantado impertérrito el chorro; y, tan ufano, les ha recibido la medalla milagrosa, las banderitas y otros presentes simbólicos, tan simbólicos como que han procedido todos del parador don Luis, de la Bola de Oro.

¿Qué ha hecho el electo en Guayaquil? Entendemos que su principal función ha sido la de discutir el plan económico, para lo cual ha reunido a don José Moisés Espinosa, don Eudoro Rivera, el Maestro Crespo y otros que conocen el mal de la cuchara, pero no de la olla. Divertido momento el de ver y oír a don Víctor Emilio discutiendo con el maestro Crespo sobre devaluación, inflación, revalidación, deflación y otros terminachos del argot financiero. Es de suponer que le habrá quedado a éste, zumbando el cantele; y quien sabe si se habrá ido a su casa con la duda de que lo haya insultado el señor Estrada con alguna mala palabra. Tal vez eso de quirográfico ha sido un insulto y lo de persecución del salario una amenaza.

Zapatero a tus zapatos dice un viejo refrán. Pero en esta conferencia económica hemos mirado a los carpinteros cogiendo las bastas y a los herreros cosiendo chalecos sin mangas.

### EL LIO DEL CHACO

Pasé el electo de norte a sur por el continente; y, complacido, creyó que había hecho algo por asegurar la paz internacional. Pues para desvanecer sus espejistas ilusiones, surge una nueva complicación, que hace a Chile mostrarle los dientes al Paraguay. Y la Argentina, que no se anda corta ni perezosa en eso de defender a su cuasi provincia paraguaya, mueve las fichas sobre el tablero diplomático, dispuesta a darle mate a Chile aunque tenga que vencer la muralla de los niveles Andes.

Chile con Bolivia y Argentina con Paraguay es la clara posición que toman las dos grandes potencias de Sur América. I la perspectiva puede ser de que se rompan los cascos o se acabe el pastel del Chaco. Porque es ya un asunto de mayores el que los rotos con los gauchos se sacudan la badana.

No creemos que por el momento pase el enredo de un retiro de diplomáticos y unas notas desatempladas; pero la ubicación de fuerzas puede tener una fatal trascendencia en el porvenir. Chile sufre de una crisis para la cual no encuentra salvación y la Argentina necesita descongestionarse de una población superior a su potencial económico. Pues el remedio a que apelan los pueblos en estos estados patológicos es de la guerra; y no sería difícil que los cuatro ginetes del Apocalipsis cabalguen sobre las tierras de América, aunque el Doctor Velasco Ibarra se haya hecho la ilusión de que les "había" puesto a todas las naciones un emplasto pacifista.

Este Chaco nos está resultando como la Méndez del cuento; y, al igual de tal mujeruca, es una tierra que nada vale y en la que hacen más víctimas los insectos que las balas. Pero, por muy Chaco que sea, no se le puede tomar a chacota, porque lo que se oculta detrás del problema chaqueño es una pugna sorda de los intereses británicos y norteamericanos, que se juegan una gran partida, para ver cual de los dos queda vencedor en Sur América. Lo más natural podrá, pues ser un conflicto bélico que se extienda el rato menos pensado como la mancha de aceite; y, entonces, será la de no te muevas y agárrate Catalina.

SEMANA GRAFICA, que es una revista de todo el Ecuador, dedica su cariñoso recuerdo para la meritísima urbe capitalina; y hace votos porque la edificación de su prosperidad continúe sobre sólidas bases de bienestar, libertad y justicia.

# QUITUS

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por DANIEL



En el brumoso confin de ayer, a través de la red o libro de cubuyas, denominado quipos, que, con manos trémulas de emoción pudo Catari, aquel viejo indio cuzqueño, leer... leer... y releer, la imaginación de nuestros más circunspectos historiadores, llamense Anello d' Oliva o Federico González Suárez, parece que vislumbra, por la vez primera, entre montículos de adobes y piedras, pasajes y carrizos—rudimentos embrionarios de nuestra ecuatoriana Capital—una sombra que cruza, la salvaje sombra de Quitumbe (...)

Pasan muchos siglos.

Quitumbe se defiende fieramente de las tenaces hordas, de las al fin triunfantes hordas de Carán (800).

A vueltas de setecientos años más transcurren. Y ya Quitumbe, recién proclamada por la pica vengadora de Atahualpa (su mejor hijo y rey hasta entonces) señora del Tahuantinsuyo, contempla ahora, de hito en hito, la cara de un español mutilado de un ojo, quien se permite tomar posesión de ella en representación de Francisco Pizarro, matador de Ata-

hualpa, y bautizarla precisamente con el nombre de tan alevé regida (1534).

La codicia y fanatismo de los conquistadores clavan sus uñas negras y sangrientas en las entrañas fecundas de América...

Tres siglos insoportables por fin vuelan en el tiempo.

Un día, la sangre autóctona, el espíritu aborigen de la raza neocontinental, se reencarnan en Eugenio Espejo, aquel quiteño vengador, de cuyo cerebro sale el rayo que incendia todos los cubiles del león hispano a este lado del mar (1809).

Capitularon las huestes hispanas y se fueron. Pero se nos quedaron su codi-

cia y su cleromanía...

Seguimos manteniendo un ejército tan numeroso y aguerrido como en los días de lucha por la independencia, y pagando al Vaticano los diezmos y las primicias con la flor y nata de nuestras mujeres más distinguidas, de nuestra razón más liberal y culta.

Y no obstante, eso que, según nuestra Carta Fundamental se llamó República del Ecuador, con la posesión íntegra del Caquetá, Mainas y Jaen, ya no es ni la décima parte.

Y todo esto, a pesar de que rezamos el santísimo rosario todos los días, y de que no cesan los preparativos de nuestro aguerrido ejército ni los estudios y desvelos del Alto Comando, al que, tal vez por un error, se le ocurre a ne-

nudo vomitar sobre su propio pueblo el más encarnizado fuego de sus ametralladoras y cañones.

En cambio, de ciento ochenta años acá, no le hemos visto realizar ningún acto de presencia ni quemar un cohete siquiera en nuestras cada vez más estrechas fronteras (1934).

Tal es la condición actual del Ecuador.

Y Quitumbe actual, con todos sus modernos adelantos, y sus hermosos edificios, y sus numerosas colonias extranjeras; Quito en cuyo seno reside la cabeza de nuestro Gobierno temporal y espiritual; Quito de ayer, Quito del porvenir, Quito del 10 de Agosto de 1809, continúa y continúa celebrando automáticamente su día de libertad, aunque hayamos vuelto a caer bajo otra peor esclavitud interior, ya demasiado compleja: la esclavitud a nuestro ejército pasivo, y a nuestra sacristía activa, y a la codicia de nuestros gangsters, de estos formidables gangsters que, todos a una, están a punto de hacernos perder la nacionalidad.

DANIEL

## UNA ATROZ PESADILLA

Por MANUEL ZARANTE RHENALS

Fue un caso singularmente horrible el que me ocurrió aquella noche: una trágica realidad envuelta en un terrible sueño; una atroz pesadilla ocasionada por el desequilibrio del hambre que me devoraba, y que me convirtió, sin darme cuenta de ello, en un perfecto canibal, en algo peor, en un inmundo chacal devorador de cadáveres.

Fue en Berlín, a raíz de la gran infamia de los negociantes que empujaron a millares de seres al conocido asesinato de los cuatro años de guerra. El espectáculo del hambre reinaba en la ciudad, y los bravos que desafiábamos la muerte en las trincheras y cantábamos himnos ante el huracán de fuego, temblábamos entonces, impotentes, vencidos ante esa vieja escuadrilla de sonrisas malditas. Llevaba yo infinitas noches de acostarme sin comer, debido a lo cual mi sueño era una gran tortura. Porque el hambre no duerme, su aguijón atormenta acaso más al ser dormido que al despierto, por lo menos yo así lo sentía; y es que al otro día que llevamos por dentro no se le engaña impunemente.

sagrada de comer no hay ley humana que pueda interponerse. Consideré un valor el resistir la tentación del robo. Me retiré suspirando y saboreándome de lo que sólo había probado con el olfato, y me fui a la cama creyendo ahogar en el sueño aquella visión sublime y a la vez cruel.

Yo vivía junto con un compañero de campaña; se llamaba Juan y lo quería como a un hermano porque me salvó la vida de una manera valiente, arriesgando la suya. Era Juan un desgraciado, algo peor que un muerto, una víctima de la guerra. Era un héroe anónimo que todo lo dió por la patria... Por los malditos

explotadores de esa santa palabra, para quedar luego ciego, mudo, mutilado en un jergón y olvidado en la miseria. Allí sobre el jergón en que yacía se pasaba las horas y los días acariciando una medallita que le puso un capitán aquel día en que bajo la tempestad de acero salvó un valioso parque y me salvó la vida. Así, pues, que yo cargaba con dos grandes tragedias, con dos enormes dolores: mi miseria, mi hambre, y la miseria y el hambre de mi desgraciado amigo.

Por fin me acosté, y después de mucho pensar al fin pude dormirme. Entonces se puso en acción mi otra personalidad insatisfecha. Me levanté y me dirigí a una mesa, que no era otra que la cama en que dormía el pobre enfermo; allí sobre una gran palangana, reposaba un enorme pavo al horno, que no era otro que mi desgraciado amigo. ¿Qué horror! ¿Por qué ante mi atormentada personalidad interna se convirtió mi amigo en un suculto pavo? ¿Hasta dónde nos lleva la torturante morbosidad del hambre! Me eché sobre él y comencé a comérmelo con una voracidad bestial. No sé cuántos bocados de carne humana llevé a mi estómago; lo cierto fue que cuando desperté me sentí bastante lleno. Pero al mirar el miserable jergón, vi asombrado, aterrado, que Juan estaba muerto y desgarrado, y que toda mi cama estaba ensangrentada. Qué atroz pesadilla la de aquella noche horrenda de mi negra miseria!

## RESURRECCION

Mi jardín está triste porque otoño ya vino y mi alma es el reflejo de ese jardín sombrío. Alba Cortez y Bueno. Poetisa esmeraldeña.

Ha venido el invierno con sus alforjas llenas, y ha nevado el paisaje en los montes y alturas; pero aún a flor de tierra fragantes azucenas surgieron ostentando impolutas alburas.

Ya en el campo marchito asoman nuevas galas, y el corazón enfermo recobra nueva vida al contacto amoroso de rosas y de alas después de la tormenta ruda y embravecida.

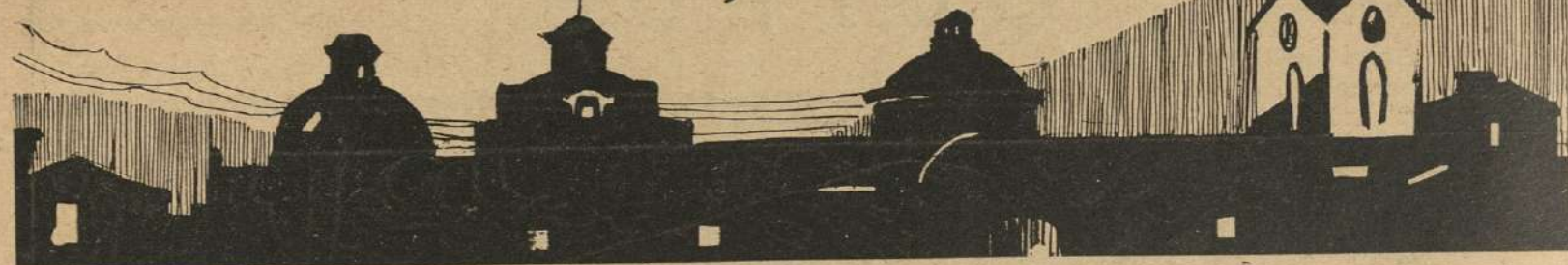
Estación del invierno: luto de las auroras, bajo tu densa bruma hay un grato esplendor. Después de las amargas noches torturadoras, del cautiverio trágico del alma, entre milanos, se encuentran príncipesas, maravillosas manos que señalan el orto de la estrella de amor.

Carlos Eduardo DASTE.

Manuel Zarante Rhénals.



# El Fededum del Obispo de Quito



Por CRISTOBAL DE GANGOTENA Y JIJON

Realistas y patriotas estaban en grande expectación. Los antiguos tiempos tocaban a su fin, y los nombres de Bolívar y de sus capitanes eran repetidos "del hon-do valle a la enriscada cumbre". Exhausta bajo el peso de su gloria secular, nuestra madre España dejaba caer su vencedora espada...

A la sombra del más grande de sus hijos, Colombia, heredera del heroísmo castellano, alzabase gallarda, lozana y fuerte, en su espléndida juventud, y mientras el sol que alumbró el trono de los Felipes se hundía en un esplendente ocaso, teñido por la sangre de mil héroes, el sol americano, el padre sol del incásico imperio, renacía lento, ascendía seguro al cenit, después de una noche de tres siglos... Era el año de 1822 y las brisas de mayo principiaban a orear los ubérrimos campos quiteños, socios ya de prolongado invierno.

Gobernaba, en lo militar y político, el pequeño territorio que aún conservaban las armas españolas bajo el cetro de su majestad don Fernando VII, el mariscal de campo don Melchor Aymerich, y en lo espiritual regía la diócesis de Quito, el ilustrísimo señor don Leonardo Santander y Villavicencio.

Fue el señor don Leonardo Santander y Villavicencio, natural de la ciudad de Sevilla, en cuya diócesis se ordenó. Hijo de padres ilustres por su abolengo, no tardó en alcanzar una prebenda en la catedral hispalense. Invidiada España por las huestes napoleónicas, en consecuencia de una de las más negras traiciones que registra la historia, tales muestras de adhesión dió a la dinastía borbónica el futuro obispo de Quito, que, procesado por el gobierno intruso de Pepe Botellas y condenado a muerte, fué uno de los pocos a quienes el emperador Napoleón no quiso conceder perdón. Prófugo de Madrid, se puso en salvo en la capital andaluza, en donde residió algún tiempo, pasando luego a México, a Yucatán, provisto de una silla en el coro de aquella catedral.

Restablecido en el trono de sus mayores el rey Desado, el señor Santander perteneció al partido absolutista que triunfó al fin sobre el elemento liberal de España, gracias al inicuo perjurio del monarca menos caballero que tuvo nuestra madre patria.

Derogada la Constitución de la monarquía, al grito de "vivan las caenas", que lanzaba un pueblo ignaro y fanático de bravos y chulos, imperante el absolutismo, el señor Santander hubo de obtener del rey perjurio, a quien tanto sirviera, una recompensa: ésta fue el obispado de Quito, prebenda de las más opíparas de Indias.

Aquí, como en España, puso su persona y su dignidad al servicio del rey, hasta que, agriado su ánimo al ver establecerse en su obispado, muy a pesar suyo, un nuevo orden de cosas, y no queriendo jurar sin restricciones la Constitución republicana de Colombia, fué expulsado de Quito por el general Sucre, en 1822. Trasladado al obispado de Jaca, en Aragón, murió allí en 1828.

A fines de la segunda semana del ya citado mes de mayo de 1822, los quiteños, dije, estaban inquietos, nerviosos, desasosega-

dos: las noticias de la guerra llovían a granel y cada cual, según sus tendencias, ya se alegraba, ya se entristecía, bulliciosamente si era godo, bajo capa, si era patriota, según eran las esperanzas del triunfo de las causas del rey o de la patria.

El señor Santander era hombre que tenía fé en los refranes. Flado en la "filosofía popular", estaba convencido de que "quien no espera vencer está vencido", y que si el proverbio dice "a Dios rogando y con mazo dando", es porque ambas cosas son necesarias: rogar y golpear recio.

Dejando al capitán general Aymerich hacer su oficio en lo de los golpes, se aprestó su ilustrísima, a hacer suyo en lo de rogar a Dios, pues ya habían pasado los tiempos de los obispos belicosos que solían vestir los arreos militares sobre los hábitos, como lo hiciera el santo arzobispo de Turpin, al lado de Carlomagno.

Así, cuando las tropas de Sucre se acercaban a los gloriosos campos de Pichincha, su señoría, sintiendo la inminencia de una acción decisiva, subió, en su catedral de Quito, a la cátedra sagrada. Ya se había susurrado en la ciudad el gran sermón con que el prelado debía exhortar a sus descarriadas ovejas, y el día fijado, en el templo no cabía la inmensa muchedumbre, agotada de encontrados sentimientos de temor y de esperanza.

Paseó por el enorme concurso la enérgica mirada de sus negros ojos, tosió fuerte, como es de rito, y dió principio a su arenga con estas palabras de los libros santos:

"Hi in curribus et hi in equis: nos autem in nomine Dei nostri. Ellos confían en sus carros, ellos confían en sus caballos; nosotros en el nombre del Señor Dios nuestro. Son palabras del Espíritu Santo en el salmo XIX, versículo 80.

"Excelentísimo Señor, fieles, tropas del rey, amados hijos:

"Así exclamaba el rey profeta viéndose estrechado por los filisteos que, en huestes innumerables, amenazaban acabar con el pueblo de Dios y derrocar su templo. Así clama, con voz que ha tras-puesto los siglos, su esperanza en el Dios de las batallas"... Y por ahí siguió su ilustrísima exaltando el valor de los defensores del rey.



El señor Santander era un pío de oro: puso en juego todos los resortes de su elocuencia, para inflamar los corazones y, como cada cual cree que tiene a Dios consigo, "Dios está con nosotros", exclamó. "Dejadlos a ellos que confían en sus fuerzas militares, en sus carros y caballos: triunfaremos de los insurgentes, porque Dios está con nosotros; el triunfo será nuestro, porque nuestra confianza está en el Señor, ante quien cayeron las fortísimas murallas de Jericó: Hi in curribus et hi in equis: nos autem in nomine Dei nostri. Y yo, vuestro pastor, os prometo el triunfo. El salmista os dice que triunfaréis, en su canto cuadragésimo tercero: In te inimicos nostros ventilabimus cornu, et in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis: Por ti haremos huir a nuestros enemigos, y en tu nombre despreciaremos a quienes contra nosotros se levantan. Los insurgentes, capitaneados por el rebelde Sucre, se acercan a esta ciudad: los sorprenderemos y aplastaremos la hidra de la insurrección..."

"Y para concluir, os digo que durante la cruenta lucha, vuestro pastor estará orando por vosotros, como Moisés cuando los israelitas luchaban con los hijos del desierto. En mi oración diré con el rey profeta: Domine, salvum fac Regem, et exaudi nos in die qua invocaverimus te; y no os faltará la ayuda del cielo: vuestro será el campo de Dios, la gloria. Después de la refriega, aquí habréis de venir a agradecer al Altísimo: bajo estas bóvedas os esperaré para cantar el solemne tedéum con que habremos de solemnizar la victoria que, una vez más, será del rey y de sus fieles servidores".

Y tras estas palabras de fuego, se bajó su señoría del púlpito. El órgano atronó las naves del templo, y se disolvió el concurso, siempre agitado de variados sentimientos...

Y pasaron los días... Sucre avanzaba hacia el Norte y, siguiendo las instrucciones de Bolívar, rehusaba presentar combate. El general Aymerich, que en Quito tenía alguna fuerza, formó el designio de oponerse al paso del ejército independiente y, al efecto, ocupó las alturas de Pichincha.

Viéndose el héroe cumánés forzado a combatir, lo hizo tan bien con sus bravos, el 24 de mayo, como todos sabemos, dando con su famosa victoria, definitiva libertad a la antigua presidencia de Quito.

Desde muy por la mañana del referido día 24, su señoría ilustrísima y reverendísima del señor Santander, cierto del auxilio divino, fué a su catedral y, seguro del triunfo de las armas del rey, dióse prisa en revestir sumptuosos hábitos pontificales. Abrumado bajo el peso de magnífica capa de brocado de oro, calada la recamada mitra y empuñando el báculo pastoral, sentóse bajo el purpurado dosel, a esperar que los héroes que derramaban allá

arriba, en las faldas del Pichincha, su sangre fidelísima en servicio del rey, vinieran, terminada la titánica lucha, a agradecer a Dios la victoria que, sin duda, habría de ser de la causa de la religión y del trono...

Todo estaba listo; los cirios se consumían y el azulado humo del incienso subía lentamente, perfumando la atmósfera del templo, cuya paz y silencio era turbada tan sólo por alguna que otra tos impaciente y por el ruido apagado de los disparos de la batalla, que lejos se libraba... Las horas pasaban, y la lucha continuaba. La ciudad parecía desierta...

De pronto, los disparos cesan, y un clamor, primero corto, luego mayor, se levanta, viene del barrio de la Cantera hacia el centro de la población y va creciendo por momentos...

Su ilustrísima no duda que son los suyos, los fieles vasallos, los que vuelven envueltos en un arrebol de gloria: se inquieta en su sillón, se mueve nervioso y ordena que el capellán se apronte, que el organista esté listo: los fuelles del órgano se hinchan, y todo está preparado para entonar el canto de victoria, cuando... alguien entra con precipitados pasos por la puerta excusada de la catedral, que comunica con las casas del Cabildo.

Es el doctor Juan José Díaz, un clérigo joven, familiar y sobrino de su ilustrísima. Atraviesa el coro, y acercándose al trono del prelado, le habla en voz queda. Alcérense las facciones del obispo, toda la sangre de su cuerpo obeso parece afluirle al rostro, que después invade increíble palidez, haciendo más visible el brillo de sus desorbitados y negros ojos... Luego, un movimiento de despecho. Yérquese de pies, dirige una mirada como de reproche al altar, baja del trono, y váse; seguido de sus famulos, hacia las sacristías...

El clamor crece en calles y plazas, y a la noticia del triunfo de Colombia, ya de nadie ignorado, se echan a vuelo las campanas de todas las iglesias, menos las de la catedral... que no lo hicieron sino después.

Su señoría, tan sabio en refranes y dichos populares, se olvidó de la coplilla que dice: Vinieron los sarrazenos y nos molieron a palos; que Dios protege a los malos cuando son más que los buenos...

Se olvidó o no la supo el santo varón, por lo que de volteriano tiene la cuarteta.

No tengo para qué contar lo que es sabido por todos: la capitulación del ejército español, no menos heroico que el patriota. Sucre supo rendirle el homenaje debido a su valor en aquel documento que ambas partes suscribieron, al día siguiente de la batalla, para gloria de vencedores y vencidos.

No habiendo querido jurar llana y prontamente la patria, el señor Santander, el Cabildo catedral, a cuya cabeza se encontraba uno de los clérigos patriotas de verdad, el deán don Calixto Miranda, declaró de hecho vacante la silla episcopal, y el obispo, desde su palacio, hubo de oír, seguramente furioso, lo que para él debió ser lo mismo que oír doblar en el propio entierro. Poco tiempo...

Sigue a la página 8

# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

WASHINGTON, Julio de 1934. (Editors Press). — En el último Congreso de Anestesiólogos, celebrado en Chicago, (EE. UU.) se han presentado varios estudios sobre nuevos anestésicos para ser aplicados en la cirugía. Uno de ellos es el gas llamado ciclopropano, con propiedades casi inofensivas para el enfermo y de un costo relativamente barato. Este gas produce una relajación completa de los músculos del cuerpo, en forma que las operaciones pueden realizarse lo mismo que con los anestésicos clásicos, tales como el éter y el cloroformo. Otro anestésico muy original, es el llamado evipan, también casi inofensivo y con la particularidad de ser administrado por inyecciones intravenosas. En el estudio del evipan, se ha visto que, después de 20.000 anestésicas practicadas en diferentes hospitales de Inglaterra y Alemania, sólo un caso de detención ha sido registrado. En este Congreso se leyó una infinidad de comunicaciones para definir los más exóticos anestésicos, aplicables a la medicina y odontología.

El que crece despacio vive más y al que vive en el ayuno, le espera una vida más larga. Tales son las conclusiones que pueden deducirse de los trabajos presentados en el Congreso celebrado en Boston, por la American Society of Zoologists. Hace tres años que se iniciaron a este propósito varias experiencias en la Universidad de Cornell, Nueva York, con grupos de ratas. Los resultados de tales experimentos, han sido los siguientes: Las hembras crecen más despacio y viven más que los machos; a su vez, en otros grupos, se han alimentado hembras normalmente y machos con pocas calorías, comprobándose que la escasa alimentación ha hecho alargar la vida. De todo esto, se deduce que, en estado normal, la hembra vive más que el macho y que la poca comida alarga la vida.

El mundo sigue preparándose para la próxima guerra. De Alemania no llega una nueva mascarilla contra los gases asfixiantes, provista de un teléfono que sirve para comunicarse unos soldados con los otros. Esta nueva mascarilla tiene la ventaja de que el comandante puede dar órdenes y sus subordinados pueden recogerlas con la misma facilidad que si no llevarán tapada la cara.

Al comprar una fruta, podemos saber ahora, de antemano, si es ácida o dulce, mediante una "lengua eléctrica", fabricada por la famosa compañía Westinghouse de Estados Unidos. El nuevo aparato está fundado en el principio de que las frutas ácidas son grandes conductoras de la electricidad y las dulces ofrecen gran resistencia. La "lengua eléctrica" consiste en dos electrodos con terminales en forma de agujas, que se aplican a la fruta que queremos probar. La mayor o menor resistencia para el paso de la corriente eléctrica, indica el estado de madurez de la fruta.

En Mansfield, del Estado de Ohio (EE. UU.), se ha inaugurado una casa en la que todo se ejecuta por la corriente eléctrica. Es un modelo construido por la Westinghouse y sirve como demostración de los adelantos de los métodos que han sido conquistados por la electricidad. En esta casa, hecha de ladrillo, existen ocho habitaciones, más un sótano y un garage. Los ingenieros han instalado una serie de aparatos tales, que equivalen al trabajo que podrían ejecutar nada menos que 864 sirvientes. La "casa e-



La política no puede dejar de tener sus concomitancias con la ciencia. Profesores y alumnos de la Universidad de Harvard no gustaban, como los de la Universidad de Columbia, de hacer disquisiciones políticas sobre las retortas de sus laboratorios y los libros de sus bibliotecas. Los de Columbia, sin embargo, llegaron a influir últimamente en su ánimo para que prestaran atención a los postulados de la Tercera Ley. Hace pocos días llegó a Harvard el doctor Ernest P. S. Hanzlstaengl, un cuarto de siglo atrás se graduó en su seno, y revolió a todos los estudiosos, sacudiendo sus espíritus con las ideas biológicas y electivas del nazismo. El doctor Hanzlstaengl es un amigo de Hitler y uno de los factores que han actuado en las iniciativas de la esterilización de los impios, la anulación química-biológica de las voluntades rebeldes y otros procedimientos de coacción y depuración. Hanzlstaengl llegó a Harvard y revolió a la gente, como se puede ver en la presente fotografía, en la que aparece al centro, sin sombrero, rodeado de los alumnos y maestros.

eléctrica" opera por medio de botones que mueven misteriosamente mecanismos y ejecutan las labores más complicadas. En la cocina, por ejemplo, todo se hace eléctricamente: mezclas de alimentos, graduación del calor para la cocción, refrigeración y limpieza del material culinario. Lo único que no es eléctrico, en este departamento, es el hornillo a gas de petróleo, pero, en cambio, se enciende, se apaga y se gradúa por medio de electricidad. En el sótano está instalado el lavadero, en donde se ven máquinas que pueden lavar, secar y aplanchar una camisa en menos de una hora. En el mecanismo interior de la casa, todas las puertas y ventanas se operan eléctricamente. La limpieza de las ocho habitaciones, más el garage y el sótano, la puede hacer una persona, sin gran trabajo, pues varias máquinas limpiadoras barren la casa en menos de media hora. El gobernador del Estado de Ohio, Mr. George White, inauguró el pasado mes de febrero, esta casa, y todas las autoridades del Estado hicieron funcionar los aparatos.

El doctor Enrique Llamas, de Bogotá, ha comunicado el siguiente sensacional descubrimiento del origen de la psicosis constitucional (locura):

La psicosis tiene su origen en focos de infección adquiridos después del nacimiento; dichos focos se encuentran en los senos accesorios nasales, en las amígdalas, en la dentadura, sin que quiera decir, que en otras partes del cuerpo no pudieran encontrarse como por ejemplo, en los intestinos. De donde puede deducirse, que la supuesta psicosis constitucional es simple y llanamente, una encefalitis tóxica.

Ante lo dicho, se explica perfectamente, el que la inmensa ma-

Otro investigador ha ido más lejos en sus trabajos, y ha impresionado discos de gramófono, con el objeto de analizar los sonidos del "gibbon". Se ha visto, así, que las palabras jee, jong y cogae, quieren decir satisfacción, y cec cug, expresan enfado.

Un trabajo muy detallado sobre este tema, es el libro titulado "La inteligencia del Chimpancé y sus expresiones vocales", publicado por los naturalistas Yerkes y Learned. En esta obra se define un verdadero diccionario del lenguaje elemental de esta especie antropoide. Los sonidos guturales son signo de amistad, y los que empiezan con la letra "k", traducen enojo. En el análisis de estas pseudo-palabras, se ve que, si al final de la expresión está la letra "A", esto quiere decir satisfacción y la letra "U", enfado. Estos autores han hecho los estudios en chimpancés domesticados, con los que han seguido un largo curso de observaciones, hasta llegar a anotar un verdadero vocabulario. De todos modos, la música sigue siendo un complemento indispensable del lenguaje chimpancé. También lo es de muchos hombres y mujeres.

Hasta hace poco, no se sabía casi nada sobre la fisiología del "mareo". Los médicos de a bordo se veían ante un gran problema, que no podían resolver, y en presencia del enfermo "mareado", lo único que se recomendaba, era medicamentos hipnóticos, como el opio y sus derivados (morfina, heroína, pantopón, etc.) o medicinas sedantes que obran sobre el sistema nervioso central. Esta terapéutica marina se ayudaba con ejercicios gimnásticos que hacían olvidar al enfermo el balanceo del buque o con pequeñas dosis de medicinas anestésicas que dormían parcialmente la mucosa del estómago. A pesar de todo, el "mareo" ha seguido siendo un problema y hasta un enemigo del turismo mundial. Los ingenieros navales también han intentado luchar contra esta plaga, para lo cual, los buques modernos se han dotado de cabinas en suspensión, libres de balanceo y fundamente-das en el principio físico del giroscopo.

Con todas estas precauciones, los pasajeros se "mareaban" y en muchos de ellos, la enfermedad tomaba caracteres graves, pues, a veces, se complicaba con trastornos del corazón, debidos a la acción mecánica del vómito. La fisiología moderna ha dado luces a este problema y nos ha enseñado que el "mareo" es un desequilibrio de los dos sistemas que rigen las funciones del hombre: el simpático y el neumogástrico, que, con acciones opuestas, guardan un equilibrio en el organismo. Ahora bien, por una excitación que no es normal, como por ejemplo, el balanceo, los sentidos transmiten a estos sistemas el movimiento del buque y el equilibrio se rompe, dando por resultado el cuadro clínico lastimoso que se llama "mareo". Como tratamiento de tan lamentable estado, se usan hoy dos medicamentos: el uno llamado tartrato de ergotamina, que actúa directamente sobre el simpático, y otro es el sulfato de atropina (alcaloide de la belladona), que tiene su acción sobre el sistema neumogástrico. Ambos remedios sirven para inhibir las redes de nervios citadas, y por tanto, para guardar el equilibrio normal del hombre. Como medida preventiva, se usa solamente el sulfato de atropina, en cantidades mínimas, por medio de dos o tres inyecciones hipodérmicas, unas horas antes de embarcarse.

Prof. J. CANTALA





La libertad es el más excelso de los bienes para los individuos y para los pueblos. Ella es la fuente fecunda de donde aman las heroicidades y los sacrificios; ella es el ideal esplendoroso, que ha conducido a las almas nobles y generosas hasta las sublimidades del martirio.

Sin libertad, los hombres son entes envilecidos, incapaces de enderezar sus pensamientos y sus energías hacia elevados ideales, hacia concepciones geniales y fecundas; sin libertad, los pueblos yacen en la sombra, el civismo se oculta entre las opacidades de la muerte y no irradian sus destellos luminosos las acciones inmortales.

La libertad es vida y calor, inspiración y fuego, promesa y redención, civilización y cultura, claridad y gloria.

Dormía silenciosa la América; ni un rayo de luz iluminaba sus dilatadas y preciosas tierras, que emergieron de las profundidades del misterio al conjuro mágico y providencial del genio de Colón, y los pueblos, sumidos en la ignorancia y la servidumbre, sentían desahucarse los años sin oír el rumor de alas que se despliegan para volar a la altura. Sólo se escuchaban en derredor el somnoliento murmullo del silencio, el erasante eco de las sombras, el suspiro desconsolador de la muerte. Faltaban las vibraciones espirituales de la luz, el calor efervescente del patriotismo, los espasmos creadores del entusiasmo, las palpitations intensas de la vida.

Y fue Quito, esta heroica y hermosa Quito, esta cuna de nuestros mayores y centro de nuestros más caros afectos, la primera que



Por FRANCISCO CHIRIBOGA BUSTAMANTE

dejó oír su voz en el Continente, por boca de sus patriotas y de sus plebeyos, para acallar a la Diosa Libertad y rendirle su fervoroso tributo, colocándola reverente en los altares excelsos de la Patria.

Y al escuchar esa voz, vió complacida la América, surgir de su fecundo seno, como en generación espontánea, héroes y pensadores,

luchadores y estadistas, hasta cristalizarse ese conjunto admirable y armónico, patriótico y arrebatador, en un genio extraordinario, gloria de la raza y de la humanidad, rival, en la grandeza, de los Alejandro y los Césares, de los Aníbal y los Napoleones, pero superior a todos en la nobleza del ideal: Bolívar.

¡Llor eterno a los iniciadores de la grandiosa epopeya, a los héroes quiteños del 10 de Agosto!

Mas ¡ay!, por ocultos decretos del destino, esos mismos héroes que debieron escuchar enardecidos las frenéticas ovaciones de la América, y recibir descubiertos las bendiciones gloriosas de sus hijos, y sentir en el fondo de sus pechos las vibraciones de los cánticos de gloria alzados en su loor; rinden bien pronto su tributo a las crueldades del martirio, y empujan con su sangre generosa el teatro mismo de sus hazañas y de su inmortalidad.

Empero, las ideas no mueren. Las ideas altas, nobles, fecundas y bienhechoras, no perecen al golpe fatal de la cuchilla, ni a las crueldades farisaicas de la Cruz.

La sangre derramada en Quito el 2 de Agosto de 1810, no podía sepultar el anhelo de liberación e independencia lanzado aquí por nuestros padres en beneficio del Nuevo Mundo; como la sangre vertida en el Calvario, no podía tampoco borrar, sino antes bien avivar, en el fondo del espíritu humano, los sublimes ideales de caridad y paz, de confraternidad y mansedumbre, de espiritualidad y amor, palpantes en la excelsa doctrina del divino Jesús.

¡Llor eterno a los insignes proclamadores de ideales y doctrinas benefactoras de los hombres!

¡Llor eterno a los héroes de la gesta magna del 10 de Agosto de 1809, que, con el 9 de Octubre de 1820 y el 24 de Mayo de 1822, constituyen una como trinidad excelsa en el calendario patriótico ecuatoriano!

Francisco CHIRIBOGA BUSTAMANTE.

## EL TEDEUM DEL OBISPO DE QUITO

Viene de la página 6  
po después, el señor Santander salía expulsado del territorio de Colombia.

Si los tiempos habían cambiado, la manera de festejar el triunfo seguía siendo la misma, y el tedéum que se le quedó en la garganta al señor Santander, vino a cantarlo, días después, el don Miranda, gobernador del obispado.

¡Y vaya un tedéum que cantaron los clérigos patriotas! Allí estuvo el ídolo del pueblo, general don Antonio José de Sucre, rodeado de sus valerosos, aguerridos y jóvenes oficiales, a quienes no se hartaban de mirar —cuasi, cuasi— como los chiquillos a una golosina— las bellas quiteñas, que se habían echado el fondo del baúl encima...

Pero el clavo de la fiesta, fue el sermón. De la misma cátedra sagrada, que antes había vibrado con la palabra del exaltado obispo, se elevaban no menos ardientes frases, pronunciadas por el doctor Florencio Espinosa, cura de Puembo, patriota de armas tomar.

¡Y con qué fruición subió al

púlpito el buen cura! ¡El, que había sido encarcelado, enjuiciado, suspenso por patriota, por el mismo obispo Santander, cuando aún estaba verde aquello de la independencia, en 1820! Y siempre por la verdad de los refranes, por aquello de que "Un clavo saca otro clavo", en un sermón había de darle un rasguño al obispo. Y no apoyaba mucho por respeto a la sagrada dignidad del prelado y porque el triunfo vuelve a los hombres generosos.

Era el doctor Florencio Espinosa, criollo, un ardiente patriota que siempre estuvo en relación con los corifeos de la revolución quiteña. En 1820 fue denunciado al capitán general Aymerich, un fragmento de carta dirigida a don Joaquín Sánchez de Orellana, que principiaba así: "Señor Coronel Don Joaquín S. de O.— Somos onces. — Muy estimado Señor y dueño, en las críticas circunstancias del día, no hay otro arbitrio que la soga al cuello o bala al pecho: morir con honor, no nos dejemos dominar: basta, basta... La sal se puede sacar por Esmeraldas, pues... Y aquí estaba roto.

Este escrito mutilado, hallado en la calle, fué, como he dicho, denunciado, y gracias al ilustrísimo Santander, se dió con el autor, que hubo de sufrir mil persecuciones... ¡Figúrese el lector con qué brío subiría al púlpito de la catedral el tan castigado clérigo!

Ya se dijo cuáles palabras de las Santas Escrituras sirvieron de epígrafe para el sermón del obispo de Quito, días antes de que triunfara en Pichincha el general Sucre. Ese discurso hizo bulla en la ciudad, ya por las circunstancias en que fué pronunciado, ya también por la pechuga con que el digno prelado ofreciera, para que saliera luego huero el ofrecimiento, en nombre de Dios, el triunfo a los godos. En medio de la alegría general, no dejaban los chuscos, que nunca faltan, de comentar la sal que siempre abundó en nuestra tierra. El sermón estaba, pues, fresco en la memoria de los quiteños, cuando el doctor Espinosa subió al púlpito, y, también después de toser, en observancia de loable y antigua práctica, dijo:

Ipsi infirmati sunt et ceciderunt: nos autem surreximus et erecti sumus.

"Ellos se debilitaron y cayeron: nosotros nos levantamos y estamos en pie".

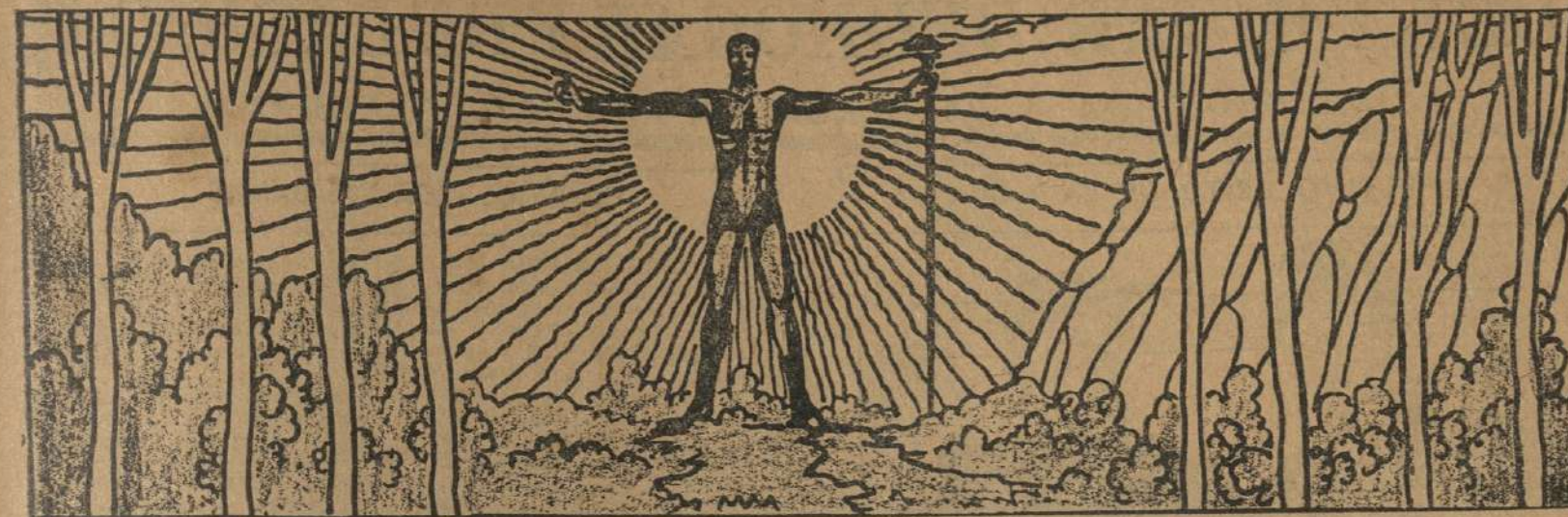
Son palabras del Espíritu Santo en el salmo XIX, versículo 30...

Al oír tal cita, por poco pierden su serenidad los reverendos canónigos en el coro, y aún hay quien dice, que la compostura del señor deán no llegó a tanto que no le temblaran las dos o tres papadas con que se adornaba el cuello de su reverencia... El señor Santander había citado el salmo XIX, versículo 30., y el travieso clérigo citaba el mismo salmo, en el versículo siguiente... Tan cierto es que

En este mundo traidor nada es verdad ni mentira: todo es según el color del cristal con que se mira... ¡Hasta la palabra de Dios! ¡Tan malos somos los hombres para interpretar a nuestro antojo!

El general Sucre salió encantado del sermón, del tedéum, de la concurrencia y de la marquesita de Solanda, de la que ya estaba, entonces, enamorado.

Cristóbal de GANGOTENA y JIJON.



## A LA CIUDAD DE KITO

Por REMIGIO ROMERO Y CORDERO

Soy el Kanñari que canta la canción infinita al pie del Yavirak—la cumbre donde grita, circundado de Syris y de Koyas féricas el sol, el sol que enciende la luz de las Américas...

Soy el Lasguay cantando los autóctonos ritos con que se ciñen tiempos las frentes de los Kitos... Aquellos indios, hechos a modo de titanes, que hollaban las cabezas de nieve a los volcanes; que, con la diestra mano, corrían sus neblinas, como hiciere la mano para correr cortinas; que, una vez conquistadas las moles de los montes, con los ojos abiertos bebían horizontes; que, asidos de los vientos alisios a las pautas, sentían huracanes huracanar los llantos; que cazaban sonidos, en los aires azules, golpeándole al silencio con golpes de tundules; que, al bajar a los campos de agrícola esmeralda, asombrado dejaban al volcán... y a su falda, tendida, para siglos de admiración del Ande; la gran Ciudad la grande, la ciertamente grande...

Magníficos los indios de las bronceas testas... Las voces primitivas, sinfonizando orquestas, los ungen de epicismo—, del epicismo brusco en que hay de la laguna rota por el pedrusco, del jaguar en la selva, del oso en el nevado, del galope de antílopes en tropel por el prado, del vuelo de los cóndores en clanes clandestinos, del pumo y la culebra, del bosque y los caminos, de la lanza y las ondas, del acero y de la flecha, del mordisco en las carnes y del beso que acecha, del mar—del mar en brama—, del sol que cae fuerte, del amor y la guerra, del dolor y la muerte...

Magníficas las Koyas... En sus caras morenas se agolpa sangre virgen, aturdiendo en las venas una novelería de exóticos amores, como si presintieran a los Conquistadores... Magníficas las Nustas... Los nativos efébicos les miran con tristeza... Ya vienen hombres nuevos a murmurar caricias en un ignoto idioma; parecido al arrullo que arrulla la paloma; ya vienen hombres nuevos de ojos claros y francos, ya vienen labios rojos, ya vienen cuerpos blancos, a poner en las carnes de las indias floridas, un germen extranjero, para eclosión de vidas...

Ya vienen... Ya vinieron por el mar convulsivo... Ya se encendió la guerra en el fulgor más vivo. La guerra, que sostiene países y esperanzas, imperios, dinastías, con ondas y con lanzas, Con Kurare en las flechas, ardides en las rocas, blasfemias en los ojos y espumas en las bocas... Ya vienen... Ya vinieron; de su corcel al trote, el Cid, Don Juan Tenorio, Pelayo y Don Quijote... El Cid, que trae espada, la poderosa espada, contra los murellones de Zamora mellada; Pelayo, que clarina tempestades de furias, coatiendo, en ocho siglos, Granada con Asturias, Don Quijote, que aterra gigantes encantados de la vasta locura sobre los eldoradoes, y, en pos, Don Juan Tenorio, que en traje de campaña, viene a sembrar senilla de la casta de España...

Ciudad de Belalcázar y de Núñez de Vela... La expedición al áspero País de la Canela, la ruta de aventura, la audacia sobrehumana, son Gonzalo Pizarro, Francisco de Orellana, el Kito de los Syris, la próxima colonia, sobre todo el destino futuro de Amazonia... Cuando Orellana hiende las aguas del gran río, en un gesto de asombro se contrae el vacío... El Mar del Sur, el mar de Núñez de Balboa, en castellano grita de Castilla la lo... Pero es en lengua pura de los reyes del Kito.

de sus Koyas y Nustas, el estupendo grito que lanza el Amazonas, sintiendo en sí los leños —ahora grandes barcas— de los bosques Kiteños... Pero es en lengua pura del Pikehinchá inaudito esa epopeya de ondas temblando en todo un grito...

Amazonas kiteño, Pikehinchá que, en són de agua, al monte Tchimboraizo y al monte Tungurahua, al monte Kotopácsig, magnífico de hielo, al Kayambi, estación de las nubes del cielo, los éxtasis de nieve delante del vacío vuelve en la selva virgen, espumas, olas, río... Amazonas kiteño, Pikehinchá que es corriente en pos del mar Atlante y en busca del oriente... Amazonas kiteño Pikehinchá en arcoiris, Amazonas kiteño la sangre de los Syris...

España en la colonia, ciertamente era España... La gran ciudad condórica, clavada en la montaña, la tierra pikehinchésca, la sírica y ñustina el corazón de América... La progenie latina, la céltica, la mora, a quienes ser incumbe se inyectan en la raza soberbia de Kitumbe, caricias extranjeras constriñen, como boas, el alma hecha de selvas y llanos de las Toas; y surge el orillaje—la cúspide de hazaña: el colmo de epopeya de España, cuando España...

Poseía del tiempo colonial y sus leyes...

La capa y el chambergó de galantes virreyes; los viejos olores rezando libros de horas, de tras de las doncellas las graves oidoras; obispos, canonesas, campanas Iglesiales, órganos y plasmódios desde las catedrales; la tapada, que tapa la faz y la aventura, por la tortuosidad de la calleja oscura; el bandolín nocturno de nácar y de plata, que enreda de las rejas su voz de serenata; los santos cristos lívidos, las madonas divinas, con faroles y flores dentro de las hornacinas; regalos pantagruélicos —comestibles lisonjas—, labrados por las manos sagradas de las monjas, el correo de España, que lento se aproxima, posta de Santa Fé, tras la posta de Lima; la besta Mariana de Jesús, dulce y buena, que siente en pleno pecho nacerle una azucena; disputas teológicas —preguntas al destino—, en la Universidad de los hijos de Aquino; sinodos, santo oficio, guitarras y claveles, plegarias, amorios, amores y laureles; vahído en la cabeza, claror en la pupila, sobre estameñas burdas mantones de Manila; mientras en los ejidos, suburbios y jardines, se cruzan las espadas de los espadachines; y de las tardes ándicas bajo los grandes oros España está en faga de una lidia de toros... Y se elevan los templos de eterna arquitectura... Y América es en Kito donde aprende pintura... Y es en Kito que canta la unida maravilla del genio de los indios al genio de Castilla...

Templo de San Francisco, que en tus naves has visto lo que son oro y piedra bautizados en Cristo...

Compañía jesuina, donde lo eterno medra cambiado en oro puro y siglos vuelto piedra... Belén, donde sin duda, de noche se desvela el último gemido de Blasco Núñez Vela... Kito de la Colonia, claustral sobre tu risco, el de la Compañía, Belén y San Francisco...

Ahora, Luz de América... Pero nó... Que mi canto termine en este instante: lo eterno pesa tanto...

El poeta Kanñari se hurta a la maravilla, y ante los araveks del Yavirak se humilla...

REMIGIO ROMERO Y CORDERO.



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT  
Especial para SEMANA GRAFICA

Las tunicas que ahora se llevan pueden ser tan largas o tan cortas como una las desee. Lo principal es llevar túnica, tanto en los vestidos de día como en los nocturnos. El corte largo y ajustado de la túnica se ve bien en la mayoría de las mujeres.

Los más prominentes modistos de Nueva York y de la Ciudad Luz están ofreciendo ahora, muy novedosos modelos de tunicas, de diversos largos y de bien logradas combinaciones de materiales y colores. Los botones y los cinturones también han sido ingeniosamente diseñados y colocados.

Para ilustrar las tunicas tan

populares hoy, ofrecemos aquí los dos extremos, una muy corta y una muy larga. La de la izquierda, que más bien parece un blusón, es ideal como vestido de tarde. El material es alpaca color berenjena. El cuello va rebotado con un bonito olán que termina en un costado de la túnica.

A la derecha tenemos la túnica larga que vemos en los vestidos más elegantes. El material usado es crepé púrpura. También es por demás interesante el efecto de abotonar las tunicas en la espalda. Esto se presta a un bonito efecto decorativo. En el modelo que ilustramos, los botones son cuadrados y van forrados de charol negro. El cinturón es también del mismo material y color. La falda lleva unas pequeñas alforzas en la parte posterior.

## EL AMOR Y LAS MUJERES

Dicen que el amor debe ser de tan manera ciega, que no advierta los defectos de la persona en quien se emplea.

Esta máxima es inadmisibile. En ella se confunde el amor con el targo del alma ocasionado por una pasión violenta.

La pasión violenta no puede ser nunca buena consejera.

Los matrimonios que de ella brotan no suelen contar por años, ni quizá por meses, la duración de su dicha. "Nihil violentum manet".

En los matrimonios que hace exclusivamente el corazón, aprovechando un sueño de la cabeza, es muy de temer la hora en que éste se despierte.

El matrimonio no es más que esa reciprocidad inalterable en nombre de Dios.

A veces se oponen muy graves obstáculos a la armonía entre los dos grandes centros de nuestra vitalidad; como dice Bossuet, el corazón tiene razones que la razón no conoce.

Severo Catalina.

## CONSEJOS PARA LAS DAMAS

### CONSULTORIO DE BELLEZA

¿Con cuánta frecuencia vemos rostros que se han mantenido adorables y lozanos a través de un cuidado incesante y valiente del espíritu, sólo para descubrir que el cuerpo está abandonado? Los cuerpos también deben conservarse juveniles, frágiles y bellos para que así sean adecuadas moradas para el espíritu. A fin de poseer tal cuerpo, toda mujer tiene que luchar contra los músculos flojos y el talle que tiende a la obesidad.

Toda persona que ha pasado de los treinticinco años de edad necesita ejercitar todos los músculos de su cuerpo que principian a aflojarse y permiten la acumulación de tejidos adiposos, y algunas veces permiten que los órganos del cuerpo se desprendan de las pequeñas cavidades que estaban dispuestas para ellos. Cuando esto sucede, da por resultado contornos feos y algunas veces incomodidad física.

### EL EJERCICIO AYUDA

Su cuerpo puede ser rejuvenecido si usted tiene paciencia y persistencia suficientes para trabajar en favor de él. Estírese y retuérzase y haga que sus músculos trabajen lo suficiente para despertar su adormecida circulación. Utilice aquellos alrededor de su cuello y los hombros para aflojar la tirantez de los nervios y observe cómo el rostro se pone más adorable y tranquilo que nunca.

Principie el día con ejercicios. Comience lentamente al principio, sólo retorciéndose y estirándose con calma, y entonces pase a ejercicios más violentos. Cuando principie a sentirse despejada, acuéstese boca arriba, los pies juntos

y las manos a los lados. Ahora doble su cuerpo hacia arriba en un gran arco, sosteniendo todo el peso en la cabeza y sus pies, y sus manos ayudando a sostener la posición. Baje el cuerpo hasta volver a estar extendida sobre el lecho y repita este ejercicio diez veces. No es tan fácil como parece.

### BUENAS SUGESTIONES

Acuéstese de espaldas otra vez. Esta vez oloque un pesado libro sobre su abdomen, levante sus rodillas hasta que sus pies descansen en las plantas, sobre la cama y sostenga el libro firmemente en su sitio con las manos. Ahora expanda el abdomen lo suficientemente para levantar el peso; baje y levante el peso diez veces; descansa un poco y repítase el ejercicio, descansando y haciendo el ejercicio alternativamente.

El siguiente ejercicio hace uso de los músculos abdominales y los de los hombros y el cuello. Ponga sus manos detrás de su cabeza y entrelace los dedos de las manos entre sí. Levante la cabeza y los hombros de la cama con ayuda de las manos, mientras hace resistencia con los músculos del cuello y la parte superior de la espalda. Los codos deben sostenerse levantados. Al levantar la cabeza, suba una rodilla primero y luego la otra hasta tocarse el codo opuesto. Acelere este movimiento a medida que obtiene confianza en sí misma. Este es un admirable ejercicio para reducir las caderas voluminosas, fortalecer los músculos abdominales y hacer desaparecer los rollos horribles de gordura que se forman alrededor de la espalda.

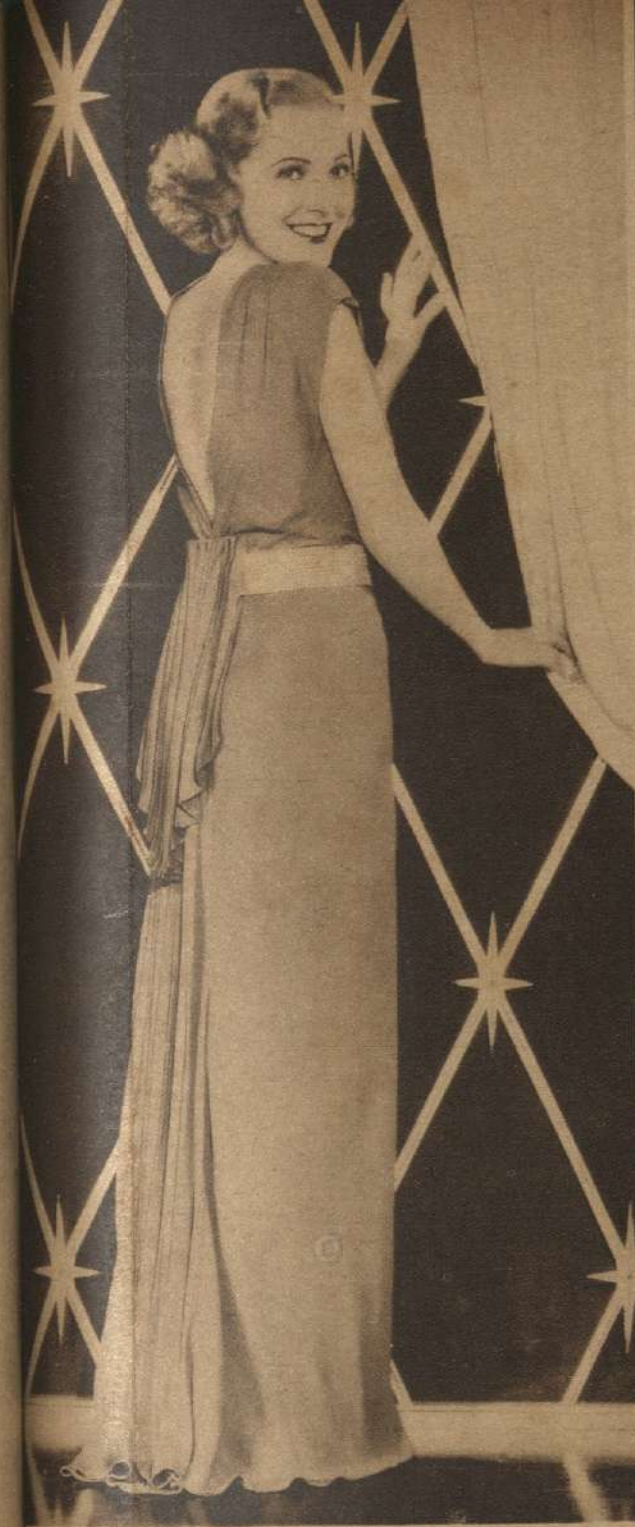
## MODIFICACIONES DE UN TRAJE



¿No saben mis lectoras que las modificaciones que necesita un traje ya hecho, pueden cogérselo a la prenda sobre el cuerpo, sin necesidad de voltearlo al revés mientras se ahorma? El método es el siguiente: se prenden las correcciones con alfileres, en seguida se hilvanan estas modificaciones con puntadas corridas, este hilván hecho con esta clase de puntadas aparecerá como hecho por el revés al desprender los alfileres, y se prosigue a coser la prenda exactamente como si se

hubiera ahormado por el revés.

Hay que tener cuidado de prender los alfileres en ángulo recto con el doblez de la tela, como se muestra aquí en A. El hilván con puntadas corridas se hace como se indica en B, dando una puntada a la capa inferior de la tela y otro en la capa superior, deslizando la aguja por entre el borde doblado. Después de desprender los alfileres y de voltear la prenda por el revés, el hilván aparecerá como en C, listo para coserlo a máquina.



Entre los últimos descubrimientos de la Fox se cuenta a Pat Paterson, la linda muchacha que en esta fotografía luce un traje de noche hecho de crepé verde Nilo, con cinturón de brillantes y que nos presenta los seis modelos de esta página.



Recientemente Pat Paterson cumplió dieciocho años. Sus amigos organizaron una fiesta en su honor, y he aquí el traje de baile que la muchacha mandó hacer para la ocasión. Es de seda y crepé blanco, con adornos de oropel.



Conjunto de calle de raso rojo y blanco, y blusa de crepé. En cuanto al sombrero y los zapatos, son también de raso rojo.



En la película de Fox "Bottoms Up" luce este abrigo, diseñado para que se adapte a la forma cónica de la falda. La piel es de zorra azul y los botones de madreperla.



Otro aspecto del traje de noche de crepé verde Nilo que aparece a la izquierda.



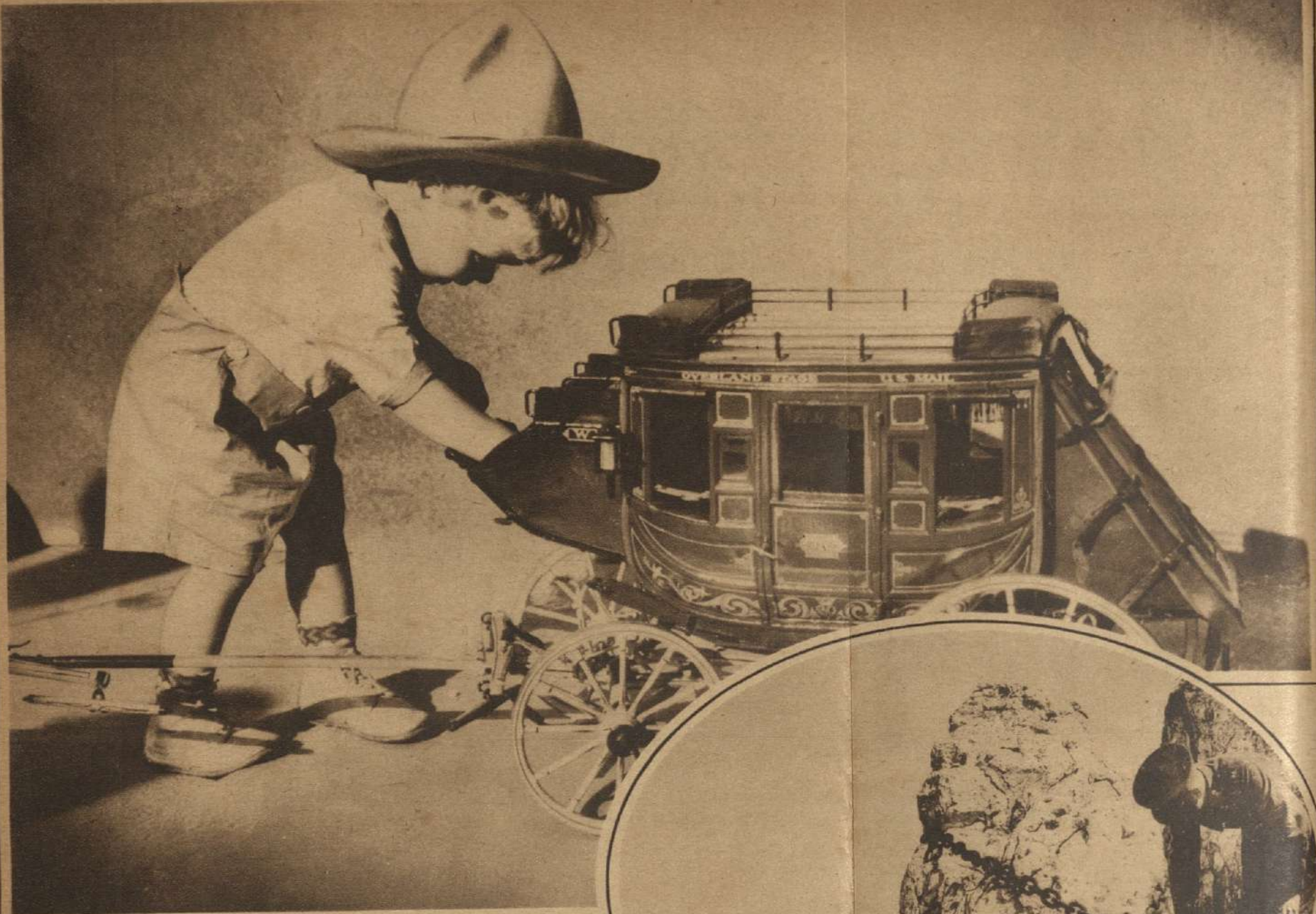
También las estrellas tienen sus días de descanso. En esta fotografía aparece la actriz en una combinación de blusa de organdi blanco y falda de franela crema, para recibir en casa a sus amigas íntimas.



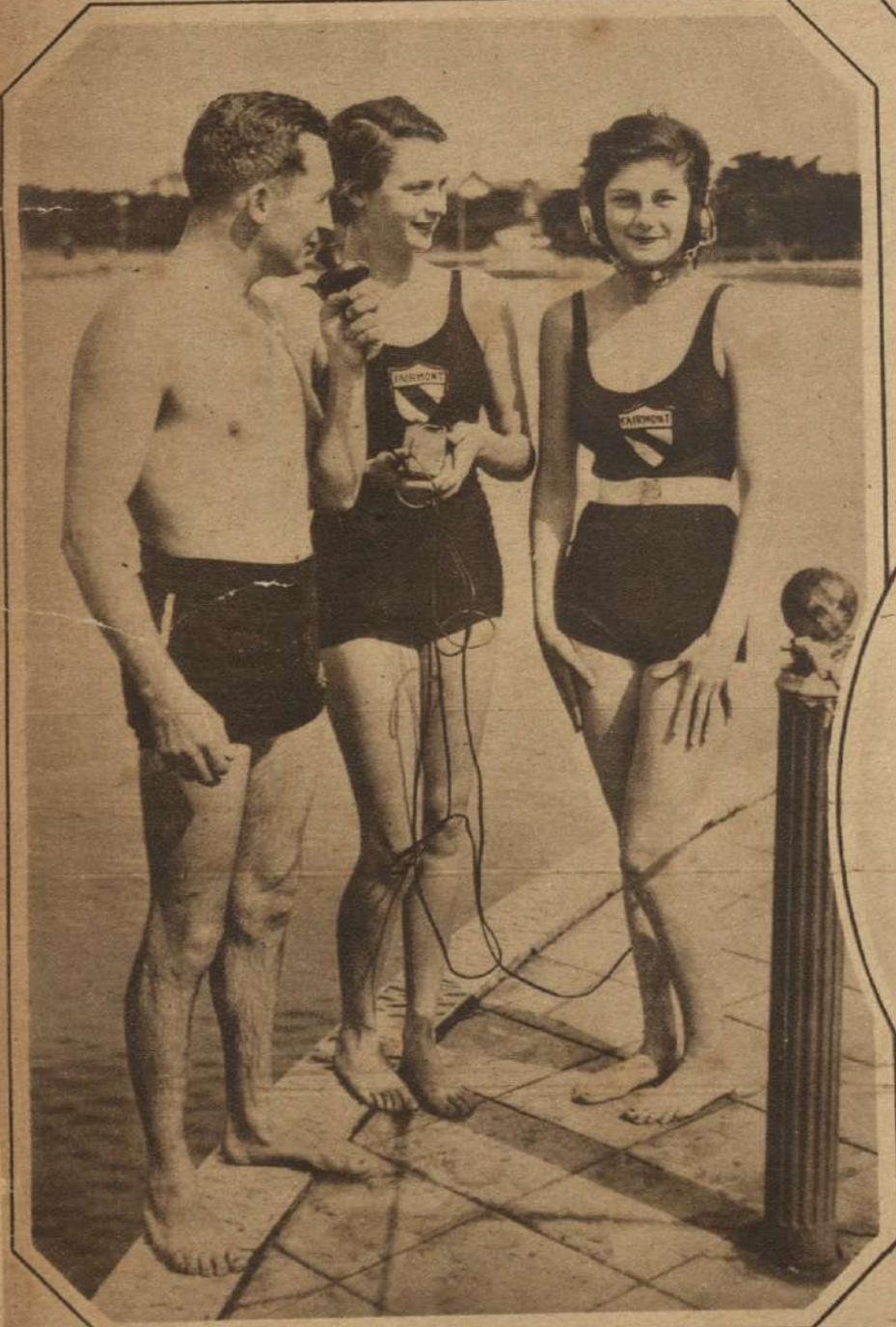


En esta escena pastoral de su nativa Inglaterra, el artista Constable revela la gracia suave y la simplicidad de motivación que la influencia de Constable fué decisiva en la formación de paisajistas que le sucedieron en la segunda mitad del siglo XIX. (Galería Nacional de Londres).





MODELO DE LAS ANTIGUAS DILIGENCIAS: C. N. Wilt, de Los Angeles, tuvo la paciencia de construir un modelo exacto de las diligencias que estaban en uso en los Estados Unidos hace un siglo.



PARA PERFECCIONAR a sus alumnas en la natación, Phil Patterson, de San Francisco, emplea el teléfono inalámbrico, tal como se ve en la fotografía.



ROCAS ENCADENADAS EN GIBRALTAR: A fin de evitar que algunas rocas salientes del famoso Peñón se desplomen, las autoridades inglesas han hecho encadenarlas, como se ve en la fotografía.



CANZONETISTA DE LOS ZIEGFELD FOLLIES: Jane Froman, quien por su belleza y su exquisita voz ha logrado ingresar en las filas de los artistas que componen el afamado conjunto americano.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

## DECLARACION



—Créame Luisita. En mí encuentra al ser que le conviene. Un hombre maduro como yo...  
—¿Maduro? ¿Qué va a ser usted maduro! Lo que es usted es un viejo verde.

## SABLISTAS



—¿Asaltamos al viejo con un pique?  
—¡No, hombre! Le vamos a hacer un favor. Fíjate que va con hipo.



—¿Usted me conoce?  
—¡No! ¿Y usted a mí?  
—No.  
—Entonces, no somos nosotros.

## EXAMEN DE HISTORIA



—A ver, niño, tú sabes ya la historia patria?  
—Sí, señora.  
—¿Quién es Bolívar?  
—Una estatua.



El batallón de ángeles custodios estaba formado a la puerta del cielo. San Pedro, con sus pantuflas de lana, la aureola echada sobre la nuca y las manos cruzadas a la espalda, en las que tintineaba su gran manojito de llaves, les pasó revista. Todo estaba bien: el lustre de las aureolas, el cepillado de las plumas. Era aquél, un cuerpo modelo, como que se habían inspirado para su creación en nuestra policía.

San Pedro sonrió satisfecho, y dijo:  
—Necesito un ángel inteligente, valeroso y dispuesto a realizar cualquier sacrificio para encomendarle una misión delicada.

El batallón entero dió un paso al frente. Todos estaban dispuestos a sacrificarse en cumplimiento de su deber.  
—No dudo— dijo el santo— de la buena voluntad de mis muchachos, pero necesito uno solo... A ver tú, Gutiérrez.

Gutiérrez dió otro paso al frente, y sacando su ancho pecho cubierto de condecoraciones, se atusó el bigote, satisfecho de la distinción.

—Ahora mismo— ordenó el santo— te vas a la Tierra y me cuidas a este Pérez, es el número (aquí una cifra astronómica). Se trata de un muchacho en el que el Señor cifra grandes esperanzas y es necesario que lo libres de las acechanzas del malo.

—Descuide jefe— dijo el ángel Gutiérrez y se largó al mundo. Durante muchos años, los informes que mandaba eran excelentes. Pérez número tanto, había falsificado una firma, al pie de un cheque, pero el ángel Gutiérrez le había llevado la mano tan bien, que nadie pudo decir nada. Otra vez le rompió la cabeza a un prójimo, pero en la mano de la víctima se encontró un revólver con dos cápsulas quemadas y en

su prontuario, malos antecedentes, y Pérez número tanto, salió en libertad. El trabajo del ángel Gutiérrez había sido perfecto. Y así siempre, hasta que un día el ángel se presentó a San Pedro, alicaído y mustio.

—¿Qué pasa?  
—Que el Pérez que me encomendó, jefe, vive desde hace un año, dado a todos los diablos y me es imposible volverlo al buen camino.

—¿Y por qué se ha dado a los diablos?  
—Se casó.  
—¿Cuerno! ¿Y por qué no haces que su mujer le engañe y así la abandona y vuelve la paz a su alma?

—Imposible, jefe, se ha casado con una mujer honesta y buena, una verdadera santa de cuyas virtudes todo el barrio se hace lenguas.

San Pedro dejó caer los brazos con desaliento. Sabía que contra esa clase de mujeres, al hombre no lo salva ni Dios. Y se fue a preparar la palma de los mártires para Pérez número tanto.

## DIVORCIO DIFICIL

Un abogado, gloria del foro de una ciudad del interior, vio entrar un día en su estudio a un aldeano, de terca apariencia, quien le habló así:

—Señor abogado: me han dicho que usted es el mejor especialista que tenemos en cuanto a divorcios. Como el mío será difícil, le ruego se encargue de él.

—Con mucho gusto—replicó el abogado—. ¿Cuánto tiempo lleva usted de casado?

—Casado...—repuso el aldeano maliciosamente— puede decirse que lo soy y no lo soy. El Registro Civil no intervino para nada.

—Entonces no tiene necesidad de divorciarse. Abandone a su mujer y está todo arreglado.

—¡Ay, señor abogado!—contestó el aldeano dando un gran suspiro— ¡Si yo pudiera abandonarla tan fácilmente, ya hace años que me hubiera separado de ella.

## EN LA ESCUELA



—¿Cuál es la parte que se te ha olvidado?  
—La que queda entre Capitulo I y Fin.

## EN EL COUNTRY



—Realmente, Lulú, me falta cancha.  
—Ya lo creo. Tres o cuatro canchas. Bota usted tan lejos las bolas.

## CONSULTA



—Doctor, estoy atacado de insomnio. No sé qué hacer para dormir.

—Muy fácil. Lea los discursos que se han publicado en los últimos días.

Limpieza interna

El cuerpo humano necesita también limpieza interna. Las curas regulares con las **Tabletas de Helmitol** desinfectan las vías urinarias y protegen contra los dolores de riñones, catarro o irritación de la vejiga, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.



Si es Bayer es bueno





# Ideales muertos



Especial para SEMANA GRAFICA

Las chimeneas gigantes de la gran fábrica de tejidos "El Mundo", vomitaban humo sin cesar. Allí dentro, el músculo que es potencia constructiva de las generaciones, modulaba sus cantos al progreso.

La mixtura del sexo que subraya los principios de la igualdad social, tenía allí su fiel aplicación; pero sólo a su manera, es decir, conforme piensa la clase proletaria.

Hombres y mujeres trabajaban afanosamente en medio del chirrido infernal de las máquinas y los gritos estentóreos del capataz que los mandaba. Hacia un rincón del taller, un hombre joven, de rostro pálido, hablaba disimuladamente con un compañero cercano a él.

—Mira Edgar —le decía— mi madre se muere... hablaré con el gerente... si me concediera un préstamo!

Y la cara del hombre, brillantada por el sudor, se movía envuelta en un torbellino de desesperación.

—Es un despota, no te dará un centavo! Mejor será que recurras al Sindicato de Obreros—le respondió su compañero, reanudando la tarea.

—Al diablo con ese Sindicato! Por ahora me encuentro separado porque sus dirigentes, queriendo dar más forma a nuestra ideología, han creído conveniente adherirse al Sector Liberal para triunfar, lo que es un atentado. De todos modos, sólo campea el interés individual. Yo les hablé con dureza en la sesión del miércoles pasado y ellos, como desquite, me despidieron. ¡Qué va! Oswaldo Polo nunca se rinde! Oswaldo Polo no venderá jamás su doctrina!

Las últimas palabras fueron pronunciadas con esa sólida firmeza del hombre que comprende la responsabilidad de sus ideas. El era un genuino defensor de los principios básicos que amparan los derechos de la colectividad; por eso, al discutir de esa manera en aquella reunión del Sindicato de Obreros, creyó haber cumplido una altísima finalidad doctrinaria, más que una finalidad, una obligación impuesta por la firmeza de sus convicciones.

Hacia una semana que su madre soportaba los estertores terribles de una paulatina agonía. Estaba al cuidado de su hijo y de una hermana suya. No había ido al hospital de gobierno, por no encontrar sitio disponible; pues el tífus en esos días, había llenado de enfermos todas las salas de asilo.

Casi al sonar las campanadas del mediodía, en la iglesia del suburbio donde vivía, el período del coma tocaba sus clarines, precursores de la muerte y su hijo que, recién divorciado del penal público, donde había caído por la incompreensión de la política... tal vez no iba a oír el postrer suspiro de su madre.

Como quiera que la inquietud de su hermana no era sino una mera conjetura, Oswaldo llegó al sonar las dos de la tarde. Su primera preocupación fue preguntar

por el estado de la paciente. —Tu madre ha empeorado—le observó su tía—. Esta mañana vino el médico y le recetó inyecciones de vanadio; después, se fue diciendo que no regresaría más, puesto que el valor de la consulta no era inmediato.

Aquella noticia casi hizo desmayar al hombre. Parado en el dintel de la puerta, con la mirada fija en el suelo, pensaba como un presidiario que hilvana las ideas para procurarse la libertad. A ratos creía ver la escena dolorosa de su madre muerta y tras ella, unas grandes manos que le señalaban haciéndole comprender el estigma humillante de su inferioridad. El era un alto exponente de los intereses del proletariado, que cuando la revolución estudiantil, que pedía la innovación de los empolvados estatutos, supo unirse a ellos, para proclamar sin ambages, la esencia de sus peticiones. Si dinamismo tuvo, en la noche del 5 de abril, para hablar ante el gobierno, a nombre de la masa obrera, que solicitaba aumento de salario, ¿por qué no lo tuvo para llevar a su hogar un poquito de comodidad? ¿Si solamente eran dos: su madre y él? Su padre había muerto, defendiendo un principio, en la noche del 29 de agosto... Desde entonces, aquella casa se había convertido en pequeño bajel, a merced del furibundo oleaje de la vida.

¡Ah! pero la política, la pureza de un ideal sublime, la causa de todo un pueblo, parecía que

le preguntó el gerente, con acentuado laconismo.

—Señor, la urgencia del momento me ha hecho venir aquí, para solicitarle un préstamo: mi madre se muere y no dispongo de

medios para salvarla. —¿Cómo se llama Ud?—le interrogó.

—Oswaldo Polo—. —Hola, con que es Ud. el mismo de quien se me habla en esta carta!— irrumpió sarcásticamente el gerente. —Ha sido Ud. el orgulloso mozo que prepara una rebelión contra esta compañía y todavía viene aquí a pedir auxilio para su madre que está muriéndose. ¡Guárdese sus asuntos particulares y lea lo que dice de Ud. esta carta! Y alargándola continuó:

—Sin más réplicas, queda Ud. despedido de la fábrica!

Oswaldo cogió la carta y, a medida que leía, su puño izquierdo se cerraba como queriendo apretar en sus dedos a los delatores de sus actividades. El último párrafo decía: "No queremos terminar, señor Gerente, el contenido de la presente, sin antes dejar constancia de que, sobre el obrero Oswaldo Polo, recaen las más indiscutibles sospechas; sospechas que las consideramos de absoluta trascendencia para los normales intereses de esta Compañía".

Oswaldo, sin embargo, tenía que engullirse la acusación; pues quería a todo trance, el préstamo ya solicitado, y así fue como, procurando apaciguar los resabios del momento, exclamó:

—No conozco, señor, los hechos de los que dice este oficio ser yo el único culpable; de todos modos, me permitiré solicitarle un aplazamiento para tratar sobre esta tan delicada cuestión; pero hoy necesito ese dinero para proteger a mi madre que agoniza.

—¿Aplazamiento? Ud. no será quien me imponga normas y, tocante al préstamo, no tiene opción alguna, puesto que le he dicho, que está expulsado de la fábrica.

—Pero Ud. sabe que se muere!—observó Oswaldo moviendo la cabeza.

—¡Allá Ud. con sus moribundos! Ahora debe Ud. marcharse—le respondió el Gerente, con gesto sardónico.

Por toda actitud, Oswaldo abandonó la oficina. Afuera la gente agolpada a lo largo de los corredores, parloteaba sin cesar.

Resumidas unas veces, precisas y claras otras, las ideas como enormes cintas cinematográficas, pasaban por su mente. La venganza le martilleaba la cabeza y creía verla correr como un trol de centauros listos a pulverizar todas las especies de la tierra, pero no, tenía fe en su lógica, firmeza en sus conceptos. —Tendré que hablarle nuevamente—pensó. Y queriendo dar cumplimiento a su propósito, entró por segunda vez al despacho del Gerente. En esta ocasión, tenía el audifono en la mano derecha. Oswaldo esperó y, tan luego como hubo terminado de hablar, le dijo:

—Perdone, señor, que reincida en mi petición, la necesidad es apremiante y por eso confío en su gentileza.

—¿Qué osadía, le he dicho que

Sigue a la página 22

Sueño reparador, nervios tranquilos gracias a las Tabletas de Adalina

BAYER

Por ALBERTO ARROYO

# EN EL COUNTRY CLUB GUAYAQUIL

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.

—Es imperdonable, decíamos un socio de la entidad, semanas antes, que Ud., de sólida afición deportiva y preparado para cooperar a la magnífica labor que está realizando, con apoyo y aplauso unánime de toda la ciudad, el señor Parsons, no haya ido todavía a visitar el Country Club, el lugar más ameno, actualmente, y más sano para los habitantes de Guayaquil y casi dentro del perímetro de la ciudad".

Y la declaración fue para mí como un latigazo que me impeliera a andar. Fui el domingo a hacer que "ese imposible terminara". Y a fé que no me he arrepentido de ello porque la mañana soleada que allí pasó, acompañada de los míos, de Manuella Ocaña el fotógrafo, del Marqués de Grijalba, que es una de las más agradables personas con las cuales me he topado en la vida, perdurará en mi mente como para hacerme un propagador constante de la utilidad, hermosura, tranquilidad y alegría de ese rincón que debido al genio emprendedor del señor Parsons tiene la sociedad guayaquileña a pocos, poquitos kilómetros de su ciudad.

Teníamos de paso que detenernos unos momentos en el polígono del Club Ecuador, en el cual iban a disparar los aficionados del Ecuador, en competencia con los magníficos tiradores peruanos. Esa pequeña parada, en las cercanías del Estero Salado, con esperanzas de ver lucirse a nuestros muchachos que no hace un año fueron rudamente batidos por sus mismos rivales del domingo, no fue sino una parada que amenizó y hermoseó más la mañana dominguera del Country Club. Vimos a un Orís Madinayá, con una dosis de nerviosidad manifiesta, poner el 86% de sus puntos a cien metros de distancia, con unas balitas que el mismo viento podía desviarlas; y vimos a todos los demás triunfar para honor y beneficio de nuestro tiro y seguimos, presto, nuestro camino, convencidos todos los que ocupábamos el auto, sin radio, que solicito nos brindara el marqués, que teníamos para elevar un canto de hosanna a natura.

Las vueltas del camino a Salinas, que serpentean bordeando el Estero Salado, en sus iniciales tramos, tenían, antes, como tiene el resto del largo y polvoso recorrido, una soledad, una aridez, una atonía tan grandes, que no urgía destinar la vista a su contemplación. Qué grande y magnífico contraste con la situación que la mano del hombre, obsesionado por la necesidad de aire puro, luz y calor, ha creado en esos lugares! Cuánta vida, cuántas casitas, de diversos colores, diseminadas, intercaladas en sembríos alegres y bien tendidos. Cómo se ha cambiado todo! A cada momento encuentro caras amigas, de hombres de la normal vida de la urbe que tienen sus caras rubicundas, rientes, debajo de sus amplios sombreros y a menudo acompañados de sus esposas, de sus hijos, de sus familiares todos, sentados a la vera del camino, viendo pasar las cosas y los seres con un desborde de satisfacción interior. Todo eso, es el misterio de la resurrección que la creación del Country Club ha traído! Y cada día será mejor el espectáculo. Ahora se ven las casas, los primeros sembríos, una que otra flor, los avisperos recién pintados. Pero ya vendrá lo demás, las enredaderas, las aves cantoras, los courts, las piletas, todo lo que acompaña a la vida moderna con su evidente confort y buen gusto. Y la responsabilidad de



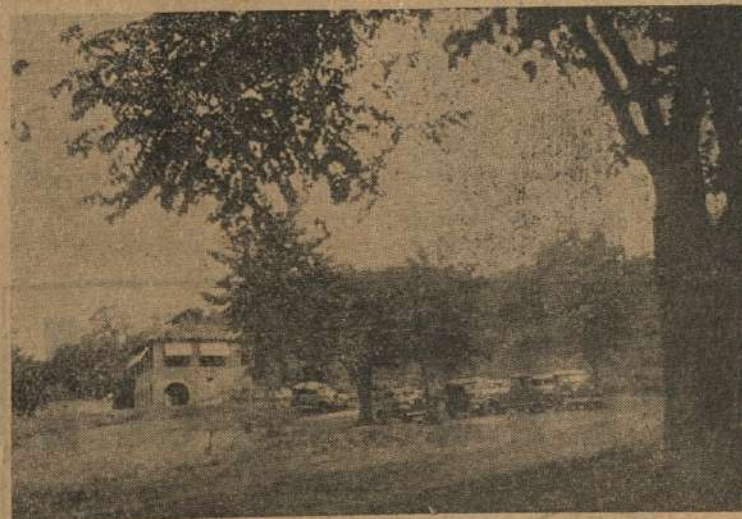
El señor Parsons, en compañía de otro entusiasta "fan" del golf, posa ante el lente de Ocaña.

tanta maravilla, para mí, no en otra que la de quien planeó y dio a Guayaquil el Country Club. El auto rueda fugaz, en medio de una durable carretera que debe ser más larga, más duradera, más fina, pero que, sin embargo, por el momento, está bien.

Diez minutos después estamos en el Country Club. A la distancia vemos, en un espectáculo gratísimo: las parejas que van, lentamente, amorosamente detrás de la minúscula pelotita a la que buscan para seguir la golpeando, con mayor dureza mientras más amor le toman. El primero en recibirme, entre una hilera de autos es Genaro León, uno de los que más insistente había sido en invitarme a ir a verlos; está interesado en una partida de nueve hoyos que quiere terminarla lo más pronto posible. Tiene como compañero a un extranjero, con el cual trabo, de inmediato, amistad. Ambos tienen singulares atenciones para mí y mis familiares y nos presentan a los de ellos; pero tienen que seguir adelante, lo más pronto, y nos

dejan. Tal la fiebre del golf, infiltrada en su mente con caracteres tiránicos.

Sin embargo tiene tiempo para decirme que los golfistas del Country Club irán a Salinas y Ancón, para efectuar interesantes partidos durante los días 11 y doce del presente mes, siendo más que probable que los juegos amistosos se anticipen al diez. Hay un buen número de socios del club local que irán y las competencias tendrán, como siempre, gran colorido, animación y cordialidad. El mismo será de la partida y por eso necesita entrenarse rudamente. Nos deja con sus hermanitas, damas de alta cultura y singular simpatía, con las cuales hacemos unos momentos de agradableísima sociedad, en el salón central alto del edificio del Country Club, que es una casa sobria, elegante, amplia, cumplidora de las finalidades del organismo creado por el actual presidente de la entidad. En una apartada mesa los ingleses Davies y Weight, hablan de golf y otros deportes.



Vista panorámica del hermoso campo en que se halla el Country Club.

## Pero chico; ¿que te pasa?

¿Que tienes diarrea? Pues toma enseguida

las tabletas de Eldoformo

que son el mejor remedio contra la diarrea.

Las tabletas de Eldoformo, tienen buen sabor, y son de efecto rápido y seguro para niños y mayores.



A poco, distinguimos a la distancia, la silueta robusta del señor Parsons, que viene acompañado de otro "fan" del golf. Mientras Ocaña prepara su máquina, voy al encuentro del gerente de la E. E. E. Saludos y amplia satisfacción por la visita. "Al fin ha cumplido", me dice el señor Parsons. Pocas cosas nuevas, pero todo interesante para nosotros que queremos hacer una gran cosa del Country Club. Por el momento puedo decirle que estamos interesados en la conclusión de la terraza que va delante del edificio, que como Ud. ve está muy bien ubicado y es de muy sólida construcción. La terraza estará terminada antes del año y servirá para enorme y sana alegría de los socios al usarla. Los 9 hoyos están ya terminados y el campo presenta un aspecto magnífico en toda su extensión, de manera que los "links" además de ser buenos, se conservarán bien todo el año. Quiero que agregue esto: Desde que el Country Club está en las condiciones magníficas que Ud. ve, no descuidamos de hacer invitaciones constantes a todos los turistas que llegan al puerto, especialmente a los de los barcos Santa, que son los que mayor número de personas acomodadas traen. Les hacemos saber, por delegados especialmente enviados a bordo, que en el Country Club pueden pasar horas de singular satisfacción y vienen, muchos, creando un ambiente enormemente favorable para el turismo, que es una de las fuentes más seguras de progreso de una ciudad. Estoy plenamente satisfecho de esta situación y hay fundadas razones para pensar que el Country Club será una entidad mejor cada día".

Arriba, una radiofonia invita a danzar; aprovechando la honrosa y amable compañía. Además de eso, por todos los puntos cardinales hay luz, paisaje hermoso, vida nueva, amplitud de cielos. Bajo el local social pasan y pasan parejas de jugadores que van charlando y haciendo anotaciones del score de juego en sus libretas. En todos los rostros se refleja la satisfacción. Las señoras León anotan que cada último sábado del mes, se dan en el Country Club unas fiestas que hacen época y que hay necesidad de presenciarlas para poder darse cuenta de la bondad de ellas. Nos invitan para la próxima, declarando que somos gratos, y que las tardes esas son casi sin rivalidad.

Damos ligero recorrido por todos los hoyos y por todas las dependencias del Country Club y comprobamos, con satisfacción, tanto mis compañeros como yo, que las declaraciones de los dirigentes de la progresista entidad no son sino un débil reflejo de la realidad. En el fondo, por el blanco camino, con crepitar de motores y polvaredas, pasan y

Sigue a la página 22





Por COLOMBINE  
Continuación

Guillermo Kirkpatrick se creó una buena posición en Málaga, donde fue nombrado, en 1791, con- sul de los Estados Unidos. Man- dó sus tres hijas a París para educarlas, y se dice que allí fué donde la menor, María Manuela, encontró al hombre con quien más tarde se casó.

Cuentan que, a pesar de haber- se enriquecido con su comercio de vinos y frutas, Guillermo Kirk- patrick continuaba la venta de vino al detalle en una de las de- pendencias de su casa, y que su hi- ja menor, María Manuela, (las dos mayores ya se habían casa- do), le ayudaba en tal comercio, atrayendo numerosa clientela con su gracia chispeante y su hermo- sura extraordinaria.

Para obtener del rey Fernando el permiso de casarse con la hija de un comerciante extranjero, D. Cipriano, como grande de Espa- ña que era, tuvo que probar la nobleza de su futura esposa, a cuyo efecto se hizo remitir de Edimburgo la documentación ne- cesaria. Presentadas las patentes de nobleza de la familia Kirkpat- rick, se celebró el casamiento en Granada, el 15 de diciembre de 1817.

Entre las calumnias que susci- tó la grandeza de Eugenia, figura la de que ella y su hermana Fran- cisca, futura Duquesa de Alba, no eran hijas de la condesa de Montijo, que las dos que tuvo esta habían muerto, y que Eugenia y Francisca eran hijas de la Reina Cristina de España, antes de su casamiento con Fernando VII.

Por algunas de estas calumnias contra ella y su hija, la condesa de Montijo demandó a los calum- niadores ante los tribunales, y obtuvo del de primera instancia del Sena, un fallo condenando a los culpables.

Los primeros años de Eugenia transcurrieron en Granada, cuya be- lleza árabe dejó gran germen en su alma. Su carácter empieza a delinearse desde niña, con esta a- nécdota:

Su padre quiso alejarla de Gra- nada, donde corrían peligro a causa de la guerra civil; pero la niña, al ver que los que la acom- pañaban, ocultaban su verdadero nombre, exclamó con altivez:

—Eso no es cierto. Soy la hi- ja del conde de Montijo.

El matrimonio se trasladó a Madrid, viviendo en esta época en la calle del Sordo, y la educación de las niñas, así como la diferen- cia de carácter, eran fuente de disgusto entre ambos. Había muerto su hijo primogénito, Paeo, y sólo quedaban Francisca y Eu- genia, la menor.

Don Cipriano, a pesar de ser ya conde de Montijo (había he- redado toda la fortuna y títulos de su familia), sostenía la idea de que sus hijas tenían que ser educadas sin ningún lujo, como si no hubiesen mejorado de posición, la condesa sostenía ideas diametralmente opuestas, con el propó- sito de casarlas bien. Hacía tiem- po que sus pretensiones sociales eran causa de disgustos domésti- cos. Al marido no le gustaba la

# Folleto de "Semana Grafica" LA EMPERATRIZ EUGENIA

sociedad que tan necesaria le era a la condesa. Las diversiones las tenía él en mal concepto, al paso que ella sentía gran afición al teatro y le gustaba tomar parte en representaciones dramáticas. Excepción hecha de que ambos eran campeones de la idea napo- leónica, no había nada de común entre marido y mujer.

Huyendo de los acontecimien- tos políticos que dieron lugar a la matanza de los frailes, el año del cólera, la condesa se fue a Pa- ris, con sus hijas.

En la capital francesa había de encontrar facilidades, merced a excelentes relaciones que se ha- bía creado en Madrid y gracias, sobre todo, a su gran amistad

vorito de la madre y de las dos hijas.

Merimée las llevaba de paseo desde la plaza de Vendôme, por la Concordia, hasta pasar el puen- te, a aquella niña, que atraía a los paseantes, por sus amenas charlas, y que a él le deleitaba en- señándole muchas cosas infantí- les.

La amistad de Merimée con Eu- genia, cultivada sin dejar un día, duró hasta la muerte del literato insigne, que falleció a causa del disgusto que le produjo la caída del Imperio y comenzada siendo ella tan niña, puede decirse que fué aquel hombre de superior espi- rito, quien formó la intelligen- cia exquisita de su discípula, de-



Cuando la futura Duquesa de Alba fue a contarle a su hermana su ven- tura, la encontró moribunda.

con Merimée, que la presentó en seguida a la familia De Laborde, con la cual se hallaba íntimamen- te relacionado desde su infancia. A favor de los auspicios del conde Alejandro De Laborde, muy cono- cido, como Merimée, por sus es- tudios en materia de historia y de arte, la condesa de Montijo se halló poco menos que entronizada en un círculo de carácter eminen- temente literario.

Una de las personas con quien la condesa contrajo más amistad en París, fue Stendhal, presenta- do a ella por Merimée, bajo su verdadero nombre de Enrique Beyle, y que vino a ser gran fa-

rramando su abundante ingenio, gota a gota, en campo preparado para que fructificara la cosecha.

Stendhal, refiere cómo la sen- taba en sus rodillas y jugaba con ella, narrándole historias que es- cuchaba con inalterable atención y que luego repetía sin olvidar palabra.

Una vez, cuenta Enrique Beyle, decía yo a la niña:

—Dentro de unos años, te ca- sarás en España con algún Mar- qués de Santa Cruz o con algún Duque de Alba, y entonces te ol- vidarás de este amigo que te quie- re tanto.

La profecía de Beyle no se cum-

plió en ninguna de sus partes, pues la Emperatriz conservó lo mismo a Stendhal que a Merimée, todo el afecto que merecían amigos que la acompañaron en las vicisitudes de su vida, y siempre les dispen- só, a la vez que profundo cariño, soberana protección.

En este ambiente, al lado de los literatos, cuyo roce suele ha- cer brotar las chispas del ingenio, educó en alto grado la futura Em- peratriz su inteligencia, siendo ésta una de las causas del domi- nio que siempre conservó sobre su esposo, el cual rendía también culto a las letras.

Merimée le dió lecciones de francés y de escritura y Stendhal de historia. De sus labios escuchó por primera vez, las leyendas na- poleónicas.

Más tarde ingresaron las dos hermanas, en el convento del Sa- grado Corazón, de la calle de Va- rennes, bajo el nombre de señori- tas de Palafox, y allí estuvieron hasta que volvieron a España con motivo de la muerte de su padre.

La condesa había heredado una fortuna que le producía unos vein- te mil duros de renta anuales, con palacio en Madrid y varias quintas de recreo; así es que podía dar rienda suelta a sus gustos, que tan difícilmente pudo satisfacer en vida de su marido. Metióse al- go en política, y tuvo por tertu- liano y admirador, al general Nar- váez, jefe del partido moderado.

La preocupación de la condesa era el casamiento de las hijas.

No faltaban pretendientes. Me- rimée dice, en una de sus cartas a Mlle. Dacquin, con motivo de la boda de la mayor, con el Duque de Alba, que la condesa de Montijo "va a París a comprar el e- quipo de novia de su hija", y aña- de: "No conozco a su futuro yerno, pero yo he mediado en dar el gol- pe de gracia a otro pretendiente, que era un pobre diablo, aunque cuatro o cinco veces Grande de España".

El Duque de Alba, Jacobo Es- tuard Fitz-James, unía a su no- bleza española, un ducado de In- glaterra, con cuyos reyes estaba emparentado. Era una gran figu- ra, rico, joven; un partido que la condesa no quería dejar escapar.

El Duque no sabía por cuál de las dos hermanas decidirse. Am- bas eran bellísimas. Merimée las describe así:

"La mayor —dice— es morena, pálida, no tan alta como vos, muy bonita y de cara alegre. La me- nor es algo más alta que vos, muy rubia, maravillosamente hermosa y con aquel color de cabello que el Ticioano adoraba".

Eugenia se creía la preferida y se había enamorado apasiona- damente del Duque. Cuando su madre decidió casarlo con Fran- cisca, la joven oyó la conversa- ción a través de la puerta entor- nada y su pena fué tanta y tan impetuoso su carácter, que tomó un veneno.

Cuando la futura Duquesa de Alba, inocente de todo, fué a con- tar a su hermana su ventura, la encontró casi moribunda en su cama. A duras penas pudieron salvarla. De este envenenamiento le quedó un desequilibrio nervioso que se traducía en frecuentes ata- ques de tristeza durante toda su juventud.

Sin embargo, Eugenia tuvo fuerza para ocultar su secreto a su hermana, a la que permaneció siempre unida por entrañable ca- riño, hasta la muerte de la du- quesa, y el Duque de Alba y su esposa fueron asiduos concurren- tes a la corte de Francia durante el segundo Imperio.

Continuará



## NOTAS SOCIALES



Un acto de significación social en la Atenas del Ecuador fué la entrega del mensaje de salutación enviado al Gobierno por Su Majestad Violeta I, Reina de la Feria Internacional de Muestras del Arany. En la presente fotografía aparece la Reina, acompañada de su linda corte de honor, en cir- cunstancias en que depositaba el mensaje en manos de los aviadores.

### EN QUITO

SEMANA GRAFICA  
Guayaquil.

El Ministro Plenipotenciario de EE. UU., Excmo. William Daw- son ofreció, un espléndido almuer- zo, en su Legación a una parte de sus amistades. La distinguida matrona, doña Agnés de Dawson, por hallarse todavía en delicada convalecencia, se privó de acom- pañarlos.

Rodeaban la mesa: Excmo. William Dawson, Hble. Seldon Chappin y señora, Excmo. Federico Agacío y señora, Coronel Luis Larrea Alba y señora, Luis Anto- nio Peñaherrera y señora, doctor Catón Cárdenas y señora, doctor Antonio Bastidas y señora.

Visitó los diarios el Hble. se- ñor don Leopoldo Borda Roldán, Secretario Encargado de Nego- cios ad-interim de la República de Colombia en el Ecuador, para a- gradecer las frases elogiosas a propósito del merecido ascenso con que lo distinguiera su gobier- no.

El Excmo. señor Moisés Sáenz, Ministro de Méjico y su esposa la señora doña Herlinda Treviño de Sáenz, ofrecieron una elegan- te comida en su residencia de la Avenida Tarquí, a un núcleo de sus colegas y amistades particu- lares, y a la cual concurren las siguientes personas: Excmos. se- ñores, don Luis F. Villamar, Mi- nistro de Educación; don Atilio Daniel Barilari, Ministro de la re- pública Argentina y su esposa la señora doña Zulema H. Jofre de Barilari; don William Dawson, Ministro de los Estados Unidos de América; don Federico Agacío B., Ministro de Chile y su espo- sa la señora doña Consuelo Igle- sias de Agacío; don Ernesto Cha- cón Q., Subsecretario de Relacio- nes Exteriores, y su esposa la señora doña Nancy de Chacón; Hble. señor don Hug Stanford London, Encargado de Negocios de S. M. Británica y su esposa la señora de London; el teniente coronel don Federico Recavarren, Agregado Militar del Perú y su esposa la señora doña Teresa P. del R. de Recavarren; las seño- ritas Elena Temppe y Emma Tre- viño y los señores don Antonio Philippe y don Josué Sáenz.

El Comisario Municipal, don E- duardo Endara y varios emplea- dos de su dependencia, ofrecieron un espléndido almuerzo al señor

Gustavo Zambrano con motivo de su onomástico. Cordialidad y buen humor supieron derrochar los con- currentes a tan simpático agasa- jo que se prolongó hasta las pri- meras horas de la noche.

Se ha concertado el compromiso matrimonial del señor don Ricar- do Arrarte Crosby, representante en Quito de la Casa Grace, con la señorita doña Lucy Granda Pezet.

Se verificó el matrimonio del estimable caballero señor Carlos Andrade T., con la señorita Ma- ría Angélica Rubio Chauvin. La ceremonia civil tuvo lugar en ca- sa de la novia, actuando como testigos por parte del novio los señores Comandante Rafael Ji- ménez V. y el señor Jorge Proa- ño; y por parte de la novia los señores doctor Pablo N. Roldán, Ministro de la Corte Suprema y el señor Angel Celio Chávez Gon- zález.

La ceremonia eclesiástica se lle- vó a cabo en el templo del Pen- sionado de La Salle, siendo pa- drinos el señor Comandante Pa- blo Guerrero y la señora Angela Chauvin de Rubio. Una y otra ceremonia tuvo el carácter de in- timidad.

Con motivo del brillante grado de Ingeniero Civil rendido por el señor Rafael Barba Larrea, un grupo de sus amigos le ofreció una comida en el Hotel Metro- politano, en símbolo de felicita- ción y simpatía.

Concurrieron los señores Gusta- vo Vásconez, Francisco Lasso, Cristóbal Pallares, Harry Reed, Pepe Eastman L., Camilo Pon- ce, Arturo García, Hernán Eche- verría, Jorge Navarro, Jorge Man- tilla, Ing. Julio Espinosa, Manuel Freile, Ricardo Rodríguez, Au- gusto Saá, doctor Emilio Gango- tena y Cornelio Crespo.

Se anuncia que a fines del pre- sente mes estará de regreso de París, después de haber recobra- do su salud, el Coronel Alfonso Darquea, ex-Inspector General del Ejército.

Los empleados que integran la Hermandad Ferroviaria realizaron un paseo al balneario El Tingo, trasladándose luego a Sangolqui donde departieron gratos momen- tos de franco compañerismo, re- gresando a esta ciudad entrada la noche.

Este paseo campestre, en el que tomaron parte jefes de oficina,

oficinistas y hombres de cuadrilla, tuvo lugar en cumplimiento del programa que formuló la entidad ferroviaria de su fundación.

El personal de Redacción y Ta- lleres de EL DIA fue agasajado por su Director propietario, don Ricardo Jaramillo, con un almuer- zo, con motivo de entrar el dia- rio a su vigésimo segundo aniversa- rio.

Las horas transcurrieron en medio de la más franca camarade- ría y regocijo. Fue una fiesta íntima, una fiesta de familia, en que se avivó la comunicación es- piritual que existe en esa casa entre los obreros del pensamien- to y los del músculo que ponen ca- da cual su grano de arena coti- diano en la preparación del dia- rio.

Se celebró el glorioso aniversa- rio de la independencia de Bolivia, obra admirable de Bolívar.

Los hijos de la hermosa repú- blica boliviana, gemela de la nues- tra por antecedentes históricos y etnológicos, por similitudes socia- les y geográficas, recordaron ju- bilosamente este aniversario del advenimiento a la unidad democrá- tica.

En la lujosa mansión de "San- ta Clara" en el valle de Chillo, propiedad del señor don Leopoldo Mercado, se reunió un grupo de diplomáticos y personas de la sociedad, galantemente invitados, por el señor Jacobo Moreno de Torres y su bella esposa doña Angela Mercado de Moreno; fes- tejando además aquel día el ter- cer aniversario de matrimonio de sus hermanos los esposos Merca- do-Córdovez.

Se sirvió un espléndido menú. El pousse café al aire libre, fue amenizado por lindos aires espa- ñoles, cantados con maestría por el señor Fausto Navarro, Secre- tario de la Legación de España.

El señor don Carlos Serrano Polanco con su clara voz de ba- rítono y al son de una bien ras- gada guitarra, halagó a la concu- rrencia con los mejores tangos y pasillos.

Los concurrentes fueron los si- guientes: Ministro Argentino y señora, Ministro de Chile y señora, Secre- tario de España, Adjunto Militar del Perú y señora, Carlos Merca- do y señora, Sara de Bastidas, Angelina de Aguirre, Maruja de Barberis, Luis Mafa.

Por inconvenientes de última hora se excusaron, el Excmo. de

Amaral Murinho, Hble. Seldon Chappin y señora y la familia Arrarte Granda.

Un grupo de empleados del Mi- nisterio de Hacienda ofreció a su Ministro señor don Cayetano U- ribe un paseo, a la cercana pobla- ción de Sangolqui; al que se unie- ron y participaron en cordial ca- maradería algunos amigos del a- gasajado.

De regreso de su propiedad en la provincia del Tungurahua se encuentra entre nosotros el doctor don Luis Barberis, director del Banco Central.

Se realizó la suntuosa misa en memoria del señor don Belisario Peña Gómez, con motivo del cen- tenario de su nacimiento.

Corresponsal.



Frances Dee, en "Dinero Sangriento" (20th Century—United Artists)

### HOLLYWOOD Y LA PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS

La gran mayoría de las estrellas y expertos en belleza de Hollywood, usan la moderna Pasta Dentífrica Phillips, porque saben por expe- riencia propia que es la única que combina en uno solo todos los tra- tamientos indispensables para la higiene de la boca:

Blanquea, limpia y pule los dientes; estimula y mantiene sanas las en- cías; neutraliza los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS  
(contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips)

# Mitigal



De efectos incompa-  
rables contra pico-  
zones, sarpullidos,  
eczemas, comezón,  
sarna, etc. Aplicación  
fácil, uso economí-  
co, olor agradable.  
No mancha la ropa.

Continuará



# NOTAS SOCIALES



En el comedor del salón Fortich, se sirvió una comida de despedida de soltería, ofrecida por un grupo de íntimos amigos del doctor Gustavo Adolfo Fassio, con motivo de su próximo enlace. Concurrieron los doctores: Teodoro Maldonado Carbo, Leopoldo Izquierdo Pérez, Darío Moral, Juan Francisco Rubio, Juan F. Heinert, Juan Tansa Marengo, Carlos V. Coello, Julio Cabrera, José María Estrada Coello, Arturo Serrano, Raúl Rendón, Isaias Medina, Julio Alvarez Crespo y Miguel A. Jijón. Esta fotografía es un recuerdo del cordial ágape en que el distinguido núcleo de facultativos exteriorizó su afecto para su meritisimo colega, que va a formar su hogar, con una dama de singular belleza y ejemplares virtudes, bajo los auspicios y simpatías de la sociedad guayaquileña.

En el comedor del Salón Fortich, se sirvió el banquete ofrecido por el Comité Guayaquil, al doctor José María Velasco Ibarra, candidato triunfante a la presidencia de la República.

Además del homenajeado doctor Velasco Ibarra, concurrieron los siguientes señores: doctor A. paricio Plaza Sotomayor, doctor Rosendo Santos A., don Pompilio Ulloa R., director de "La Prensa", don José María Díaz Granados, coronel don Enrique Roca, don Pedro José Rendón, doctor Segundo Guzmán Cárdenas, don Gabriel Luque Rohde, doctor Faustino Rendón, doctor Augusto Aguilera Cevallos, Fausto L. Cepeda, Fco. Romero Vélez, Enrique Drouet Baquerizo, Eugenio Reina D., Emilio Reina, don Alvaro Araujo, don Ernesto Hurtado, Augusto Andrade, Eduardo Mendoza, John Bircket, Euclides Alvarado, José Auad H., Vicente Merchán y Horacio Salazar Holmes entre otros.

Muy visitada fue la señorita Isabel Illingworth Valenzuela, con ocasión de celebrar su mejor día.

Por celebrar su día de gracia la niña Carmela Larrea Drouet, se realizó en la residencia de sus padres una bonita fiesta infantil, la que reunió a un selecto grupo de sus amiguitos.

En Manta han contraído matrimonio civil-ecclesiástico el señor Estuardo Sandoval Egas y la señorita Lola Egas Miranda.

El hogar de los esposos Herreñía-Villamar se encuentra de plácemes con el advenimiento de un robusto bebé, corriendo la asistencia a cargo del doctor Fernando Gutiérrez Hill.

Con motivo de festejar su mejor día la señorita Lolita Amador Icaza recibió en su residencia a sus extensas relaciones.

Las carreras del hipódromo estuvieron muy concurridas por numerosos elementos del mundo social porteño.

En el comedor del Hotel Ritz, un grupo de amigos ofreció una

comida al señor don Guillermo Baquerizo Jiménez, diputado electo por Los Ríos, quien siguió para la capital de la república.

El agasajo tuvo el carácter de la mayor intimidad, deslizándose en un ambiente de simpática cordialidad y camaradería, haciéndose votos y seguidos brindis porque la actuación del joven y distinguido caballero riense correspondiera a las aspiraciones presentes de los

pueblos que lo ungieron con su voto para que ocupe la primera curul en la representación de su provincia.

A más del señor Baquerizo Jiménez concurrieron al agasajo los señores: don Ramón Espinel Mendoza, don Simón Cañarte B., don Tomás Valdivieso Alba, don Eduardo Carrión T., don Francisco Pareja Cabanilla, don Alberto Febreres Cordero Carbo, don Leonardo

Martínez R., don Luis M. Salcedo Vargas, don Amandino Carrión T., doctor Miguel Toral Viteri, don Leonardo Carrión Toral y don Luis Martínez Morán.

El doctor José Eduardo Moles-tina, ofreció en su residencia, una comida íntima, en honor del doctor José María Velasco Ibarra, candidato triunfante a la Presidencia de la República.

Recibimos la visita del señor Bayardo Rivadeneira Mestanza, estudiante de la Universidad Central, quien arribó de Quito en misión del estudiantado capitalino, que propugna la unión con sus compañeros de toda la república.

Recibió el sacramento de la Confirmación, en la Canilla del Palacio Episcopal, el niño Luis Arturo Plua M., siendo su padrino el señor Francisco Carbo Gálvez.

Celebró su onomástico la señorita Violeta Buenaventura Intriago, por cuyo motivo, estuvo muy visitada por sus relaciones sociales.

Se efectuó el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita María Arzube Jaramillo con el cumplido caballero doctor Gustavo Adolfo Fassio.

Dadas las generales simpatías de que gozan los contrayentes, la boda revistió los caracteres de un acontecimiento de gran trascendencia social.

La señorita María Angélica Ycaza Laforque se vió muy cumplimentada por celebrar su onomástico.

En su residencia de la calle Pichincha recibió a sus amistades que pasaron a complimentarla por celebrar su onomástico, la señora doña Pacífica Aspiazu de Ycaza Gómez.

Al balneario de Salinas retornaron la señora doña Clemencia María Coronel de Pincay y su señorita hija doña Mercedes Eugenia.

Sigue al frente.

Viene del frente.

Una distinguida nota social resultó la matinee bailable que brindaron los dirigentes del Guayaquil Tennis Club en honor a las familias y amigos de los socios.

La orquesta que dirige el maestro Angelo Negri ejecutó un selecto y variado programa musical. La matinee que estuvo auspiciada por cuanto de aristocrático y representativo tiene nuestra sociedad, se prolongó hasta altas horas de la noche.

Ha llegado de la ciudad de Ríobamba el prestigioso poeta y asiduo colaborador de SEMANA GRAFICA, señor Miguel Angel León, quien ha sido nombrado para desempeñar una de las cátedras en el Colegio Nacional Vicente Rocafuerte. Los núcleos intelectuales de Guayaquil se han apresurado a presentar su saludo de bienvenida al exquisito lirista.

En el París Salón se sirvió una simpática comida que un grupo de amigos de los señores Alfonso Martínez y Jorge Miranda Escala les ofrecía con motivo de haber celebrado ambos una fecha íntima.

Concurrieron los siguientes señores: Ernesto Jouvin Cisneros, Héctor Martínez Torres, Hugo Suárez Baquerizo, Víctor Hugo Diercks, J. P. Intriago, Marcos Vernaza Requena, Luis Hidalgo Baquerizo, Arturo Naveda, Aguilera Rigall Maulme, Manuel Baquerizo, Jorge Urueta Fazzini y José Vasconcelos.

Muy cumplimentado por sus pequeños amiguitos se vió el primogénito de los esposos Carrera Calvo—del Río Cabanilla, con motivo de celebrar su mejor día.

En el turbo eléctrico SANTA CLARA siguió viaje a Bogotá, el Excmo. señor doctor Pedro Juan Navarro, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia en Quito, quien se dirige a su patria a tomar parte en las deliberaciones del próximo Congreso Nacional, en su calidad de Senador departamental.

Hasta a bordo de la mencionada nave acompañaron al señor Ministro, el personal del Consulado colombiano en este puerto, un delegado de la Gobernación y distinguidos elementos de la colonia colombiana.

Con ocasión de haber festejado su mejor día el señor don Francisco Carbo Gálvez, un grupo de sus amigos le ofreció una manifestación en los salones del restaurant Fortich.

El acto, que consistió en espléndido almuerzo, congregó a un buen grupo de sus más íntimos amigos, desarrollándose la reunión dentro de un animado ambiente de cordialidad.

Muchas visitas de parte de sus extensas relaciones sociales recibió la señorita doña Maruja de Ycaza Galecio con ocasión de haber celebrado su mejor día.

En la residencia del doctor Alfredo J. Valenzuela y de su esposa la señora María Luisa Barriga de Valenzuela, se llevó a cabo por el cumpleaños de su hija Angelita, una reunión infantil que resultó muy concurrida, logrando proporciones verdaderamente singulares.

Los pequeños fueron colmados de atenciones por la dueña del día, y atendidos con toda obsequiosidad por los dueños de casa. La fiesta se desarrolló espléndidamente; se realizó una serie de juegos y la cordial animación no decayó hasta el fin de la "petit" fiesta.

# NOTAS SOCIALES

Concurrieron los siguientes niños: Carlos A. Arroyo Yerovi, María y Pepita Icaza Illingworth, Bethsabé, Santiago y Teresita Castillo Barredo, Piedad, Leonor y Anita Illingworth Baquerizo, Betty Puig Lince, Alegría y Eleonora Baquerizo Valenzuela, Lupita y Angelita Barriga Arbaiza, José de Icaza Plaza, Mechita Martín y Antonio Aguirre Avilés, Alfredo Barrera Medina, Carlitos Coello Valdez, Lolita Heinert Amador, Grace Marcos Panizo, María Leonor Estrada Ycaza, Javier Medina Illingworth, Lourdes Poncede Luque, Rosita y Victoria Medina Icaza, Elsie, Alice e Hilda rriga Medina, Pedrito, Sixto y Jorgito Barriga Plaza y Letty Bruckmann Breilh, Vicente Ba-Pareja Guerrero.

Con motivo de celebrar su onomástico, la encantadora niña Angelita Barriga Arbaiza, ofreció en la residencia de sus padres una animada reunión infantil, la

que congregó a un grupo selecto de sus amiguitas y relacionados, transcurriendo la fiesta dentro de un ambiente de sumo entusiasmo y grata cordialidad.

Celebró su onomástico la señorita doña Angela Flérida Rodríguez de Maruri, quien fue cumplimentada por sus relaciones sociales.

En los salones del Country Club se llevó a cabo la reunión que semanalmente acostumbran realizar los miembros del Rotario Club de Guayaquil, la que fue presidida por el titular doctor César D. Andrade, actuando el secretario señor Teófilo Fuentes Gilbert.

Un grupo de socios del Guayaquil Yacht Club, activa en estos momentos la organización de una magnífica matinee, para los últimos días de Agosto. Aunque aún no se ha resuelto en forma definitiva, creemos que de llevarse a cabo, ha de constituir una

destacada nota social. Sus organizadores piensan con todo entusiasmo, darle un carácter de verdadera distinción y buen gusto, y para ello invitarán a distinguidas familias del mundo social porteño.

Celebró su onomástico, la señorita Angélica Benavides, quien recibió manifestaciones de afecto de sus amistades.

Con ocasión de haber rendido el examen previo al grado de doctor en medicina y cirugía, con la alta calificación de Diez que equivale a Sobresaliente, el doctor Juan Arias, ofreció en su residencia una animada reunión a sus profesores, compañeros y amigos que concurrieron a felicitarlo.

El hogar Zevallos—Merizalde ha sido alegrado con el advenimiento de un robusto bebé, que llevará los nombres de José Gabriel Abdón.



Anita Louise, artista que figura en la película "Lodo y Armiño", de la RKO.

## Distinción natural

LA distinción natural es algo que puede imitarse, pero nunca igualarse. En el campo de la medicina moderna la **Cafiaspirina** brilla con distinción natural,

• porque se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;

• porque su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y

• porque la ampara la noble y leal Cruz Bayer.

Es por eso que la **Cafiaspirina** no tiene igual para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; reumatismo, etc.



Aí comprar Cafiaspirina fíjese en la Cruz Bayer

# CAFIASPIRINA

el producto de confianza